



GRIETAS

LA VERDAD ES QUE
GRIETAS NO FALTAN

ASÍ AL PASAR RECUERDO
LAS QUE SEPARAN A
ZURDOS Y DIESTROS
A PEQUINESES Y MOSCOVITAS
A PRÉSBITES Y MIDPES
A GENDARMES Y PROSTITUTAS
A OPTIMISTAS Y ABSTEMIOS
A SACERDOTES Y ADUANEROS
A EXORCISTAS Y MARICIONES
A BARATOS E INSOBORNABLES
A LOS HIJOS
PRÓDIGIOS Y DETECTIVES
A BORGES Y SÁBATO
A MAYÚSCULAS Y MINÚSCULAS
A PIROTÉCNICOS Y BOMBEROS
A MUJERES Y FEMINISTAS
A AQUARIANOS Y TAURINOS
A PROFILÁCTICOS
Y REVOLUCIONARIOS
A VÍRGENES E IMPOTENTES
A AGNÓSTICOS Y MONAGUILLOS
A INMORTALES Y SUICIDAS
A FRANCESES Y NO FRANCESES
A CORTO O A LARGUÍSIMO PLAZO

TODAS SON SIN EMBARGO
REMEDIABLES

HAY UNA SOLA GRIETA
DECIDIDAMENTE PROFUNDA
Y ES LA QUE MEDIA
ENTRE LA MARAVILLA DEL HOMBRE
Y LOS DESMARAVILLADORES

MARIO BENEDETTI

AUN ES POSIBLE SALTAR
DE UNO A OTRO BORDE
PERO CUIDADO
AQUÍ ESTAMOS TODOS
USTEDES Y NOSOTROS
PARA AHONRARLA

SEÑORAS Y SEÑORES
A ELEGIR A ELEGIR DE QUÉ LADO
PONEN EL PIE.

NUEVA TIERRA

Año 19 N° 65 - septiembre 2007



ELECCIONES
OCTUBRE 2007
ECOS, DEBATES Y POSIBILIDADES

EDITADA POR
Asociación Civil Centro
Nueva Tierra para la promoción
Social y Pastoral

DIRECTOR
Horacio Claudio Pascual Iramain

SECRETARIA DE REDACCIÓN
Carolina Balderrama

EQUIPO DE REDACCIÓN
Lucas Spigariol
Néstor Borri
Francisco del Campo

COLABORAN
Gustavo Beltrán
J. M. Pasquini Durán
Marcelo Trejo
Rubén Oyarzo
Ezequiel Silva
Néstor Míguez
Diana Maffía
Francisco del Campo
Ricardo Gerardi
Sandra Russo
Facundo Agüero

DISEÑO
Luciana Amado

COMISIÓN DIRECTIVA
Horacio Pascual (Presidente)
María Luz Presa
Fernando Larrambere
Humberto Shikiya
Agustín Cardini
Rubén Oyarzo
María Pía Pawlowicz
Patricio Bolton
Jorge Cajaraville
Ricardo Gerardi
Francisco del Campo
Sergio Castanetto
Marta Manterola

SECRETARIO EJECUTIVO
Néstor Borri

revista@nuevatierra.org.ar

Registro de la
Propiedad Intelectual N° 592635
Los artículos firmados no representan
necesariamente la opinión de la Dirección.

Es una publicación de la Asociación
Civil Centro Nueva Tierra para
la Promoción Social y Pastoral
Piedras 575 PB (C1070AAK)
Buenos Aires - Argentina
Tel/Fax: (0054 11) 4342-0869 / 4345-4774
info@nuevatierra.org.ar
www.nuevatierra.org.ar

Permitida la reproducción a condición
de citar la fuente y enviar tres ejemplares
a la Redacción.

Impreso en minigraf@speedy.com.ar

3	Editorial	
4	Cuando lo normal se presenta como extraordinario /	POR NÉSTOR BUSSO
6	Una reflexión en clave cristiana /	POR MIGUEL ESTEBAN HESAYNE
8	Carta abierta /	POR RUBÉN CAPITANIO
10	¿Dónde estás, iglesia? /	POR MARÍA CRISTINA PISANO
11	Las particularidades del obispado castrense en Argentina /	POR JUAN CRUZ ESQUIVEL
14	Símbolo vivo de una lucha que continúa / Reconocimiento a la Iglesia Santa Cruz	

17 Separata: ELECCIONES OCTUBRE 2007 / Ecos, debates y posibilidades

19	Sociedad, Distribución del Ingreso y Futuro /	POR RICARDO GERARDI
20	Candidatas /	POR CRISTINA LIBOREIRO
20	El ejercicio de elegir /	POR MARÍA LUZ PRESA
21	Identidades y representaciones políticas /	POR NÉSTOR BUSSO
22	Arenas, agendas, actores /	POR NÉSTOR BORRI Y FERNANDO LARRAMBERE
24	El tiempo por venir /	POR HUMBERTO SHIKIYA
25	Se trata de construir representatividad política /	Entrevista con ANA CALIGARIS Y OSCAR VIGORNA
28	Desarrollo con inclusión /	POR JORGE ABRAHAM
31	Crecimiento con inclusión social /	Entrevista con ADDOLFO GURRIERI

35	Regenerar a política /	POR D. DEMÉTRIO VALENTINI
36	Lo que el Espíritu dice a las Iglesias /	POR EDUARDO DE LA SERNA
39	Una mirada protestante sobre Aparecida /	Entrevista con NÉSTOR MÍGUEZ
43	Simplemente cristiano /	POR LUIZ ALBERTO GÓMEZ DE SOUZA
44	Pintado en los aviones /	POR FORTUNATO MALLIMACI
47	Reseñas /	
48	Tío Eugenio /	POR ROBERTO FONTANARROSA

Fotografía pág. 51: GAUCHITO GIL / Fotografías y textos de Sebastián Hacher Rivera.

Posibilidad de justicia, promesa de felicidad

Termina un invierno con cambios climáticos que alteran las percepciones. Ni tan esperables, ni tan diferentes. Los vientos, las lluvias, la humedad, el calor y nuevamente el frío. Se va de a poco, muy lento.

Es este clima, no regulado necesariamente por la naturaleza -preguntar sino a los ambientalistas- se suma el clima preelectoral y a éste el inicio de los juicios por los crímenes cometidos durante la última dictadura militar en Argentina. Estos son los temas centrales de la revista que presentamos en esta ocasión.

En este tiempo vemos en el banquillo y ante la justicia de la democracia, al sacerdote Cristian Von Wernich acusado de desapariciones, torturas y homicidios. Las declaraciones de los testigos de la causa fueron dramáticas y contundentes. Todo indica que los actores principales de la iglesia local, internacional y universal estaban claramente al tanto de lo que sucedía en Argentina por aquellos terribles años de la dictadura militar y el terrorismo de estado.

Al respecto el silencio de la cúpula de la Iglesia Católica es tan notorio como elocuente y preocupante. Si bien algunos obispos tuvieron gestos de compromiso con la búsqueda de la verdad y con el reconocimiento de los vínculos entre la Iglesia y la dictadura, el silencio de hoy sigue siendo mayor. En este mismo sentido, no es menos preocupante el silencio generalizado, ya sea por disciplina o por desgaste, por falta de liderazgos o por ausencia de visión, de las opiniones de la diversidad de actores e instancias eclesiales más allá del episcopado.

Este momento de inicio de juicios, de rescatar memoria y permitir la palabra que abre posibilidades de justicia por tantos años reprimida se superpone a la dinámica de los avatares preelectorales.

Se siente el aire enrarecido y expectante a la vez, y por momentos difícil de sobrellevar y alternando entre lo confuso y lo esperanzador.

Conviven apocalípticos, con fervorosos opositores, los mismos de siempre y una generación que intenta inscribirse en los escenarios para elegir y comprometerse, y formar parte del ejercicio ciudadano, desde diversos espacios. A esta altura es claro que la renovación de las dirigencias - mucho más que de la política misma- se acompaña en otros tiempos y va por más y más amplios canales que la renovación de las candidaturas. Pero en la coyuntura preelectoral se manifiestan límites y avances que sirven para ver cuánto hay todavía para hacer a este respecto.

La efectivización de la justicia respecto a todos los responsables del terrorismo de estado es un ajuste de cuentas con la impunidad y sobre todo con el miedo y sus apóstoles. La oportunidad de elegir representantes, es un ejercicio directo de la libertad contra el miedo: es un aire que sólo la democracia y las decisiones nos pueden dar.

Las elecciones son la renovación de un acuerdo, de un contrato entre la dirigencia y los ciudadanos y ciudadanas que apuestan a que la promesa de la política se transforme en acción y habilite más posibilidades de felicidad para sus vidas.

Unos y otras, los juicios y las elecciones, mucho más que un ritual, son una renovación de compromisos colectivos con lo que queremos ser como sociedad. En el mientras tanto, en el denso e intenso presente, se teje la tensión de las fuerzas y es preciso sostener decisiones y acción colectiva entre el pasado y el futuro, y entre lo elegido y lo deseado para que la brecha entre ambos se achique.



Cuando lo normal se presenta como extraordinario

Hay miles de niñas y niños que mueren diariamente por causas evitables. Por hambre son unas 36.000 personas que mueren a diario en el mundo. Eso es "normal". Varios cientos mueren todos los días a causa de guerras que se consideran normales para asegurar "la democracia y la libertad". Los ricos más ricos normalmente aumentan su riqueza en cientos de dólares por minuto mientras millones de seres humanos no tienen un dólar por día para vivir.

Por Néstor Busso*



*Socio del Centro Nueva Tierra.

Son cosas "normales" y de eso no se habla o por lo menos esos temas no merecen la tapa de ningún diario ni espacios centrales en radio o televisión. Es lo natural y los manuales de periodismo dicen que lo normal, lo cotidiano, no es noticia.

¿Qué es lo normal o natural y qué es lo extraordinario resulta un dato clave para entender el mundo y posicionarse ante la realidad. La prensa del sistema encuentra natural este sistema de relaciones y distribución de la riqueza, del saber y del poder.

Pero, ¿a qué viene esto? En Venezuela hubo un hecho normal y uno extraordinario que generaron mucho espacio en radios, canales de TV y diarios.

¿Cuál fue el hecho normal? Venció una licencia de un grupo que la tenía desde hace más de 50 años.

¿Qué es lo extraordinario? Surge un nuevo modelo de televisión de servicio público con participación ciudadana.

Sin embargo para los grandes medios de difusión del sistema, para la gran prensa, la noticia es que a Chávez se le ocurrió cerrar un Canal de televisión opositor.

Aunque es cierto que también resulta extraordinario que un gobierno se anime a cumplir la ley enfrentando el poder de los grandes medios.

Es tan falaz el argumento de RCTV y sus defensores en el mundo, que hasta aliados suyos en el parlamento de

Colombia votaron esto en una Resolución: "la renovación automática de una concesión sería un acto inconstitucional, porque dejaría sentado el precedente de un estado de propiedad de ese espacio radioeléctrico, que sólo puede pertenecer al Estado", (El Tiempo, Bogotá, 21 de mayo 2007).

Para los medios del sistema es natural que las frecuencias son propiedad privada.

Desde esta perspectiva y respetando las opiniones y decisiones del pueblo venezolano y su gobierno legítimamente electo, presento los hechos que son un interesante detonante para debatir sobre la Comunicación y las Políticas públicas de Comunicación.

¿Qué pasó el 27 de mayo en Venezuela?

El 27 de mayo de 1987 fue publicado en la Gaceta Oficial venezolana el Decreto 1577 que reglamentaba las concesiones para Televisoras y Radiodifusoras bajo la Ley de Telecomunicaciones de 1940. El primer artículo de ese decreto dice que "las concesiones para el establecimiento y explotación de estaciones televisoras y radiodifusoras se otorgará por 20 años".

El Canal RCTV había sido autorizado a funcionar el 20 de septiembre de 1952 pero como la ley del 40 no establecía plazo para la concesión, este corre

La prensa del sistema encuentra natural este sistema de relaciones y distribución de la riqueza, del saber y del poder.



recién a partir del 87, por lo que en realidad ocupa una señal desde hace casi 55 años.

Pasados los 20 años el Estado Venezolano tiene la potestad de evaluar y decidir si renueva la concesión o si se la otorga a otro prestador, algo que las plumas liberales deberían celebrar como un acto de pluralismo y democracia. El 27 de mayo del 2007 se cumplieron esos 20 años. En este caso el Estado ha decidido no renovársela a esta empresa perteneciente al segundo grupo más grande de la industria de la radio y televisión en Venezuela, el 1BC, quien junto con Venevisión de Cisneros acapara el 75% del ingreso bruto del sector. (las otras 97 operadoras de televisión se reparten el 25% restante) y entregársela a un nuevo canal que ocupa la señal de canal 2 a partir del 28 de mayo: Tves, Televisora Venezolana Social, una televisión de servicio público.

¿Por qué toma esta decisión? Porque RCTV violó reiteradamente las leyes venezolanas y para empezar a terminar con los monopolios. Otras dos razones por las que los voceros de la libertad de mercado y el respeto a las leyes deberían alegrarse.

¿Qué leyes violaron? ¿Decían muchas malas palabras? ¿No respetaban los horarios? ¿Cuasi pornografía en horarios inadecuados? También, pero por sobre todo algo mucho peor: apoyar y participar del golpe que el 11 de abril de 2002 intentó derrocar un gobierno electo democráticamente y poner un gobierno títere de los EE.UU.

Como muestra del golpismo del canal, además de sus transmisiones, está la presencia de su director General, Marcel Granier, entre los que aplaudían al golpista Carmona en el Palacio de gobierno en abril de 2002.

Lo discutible, en todo caso, podría ser porque se renuevan licencias para otros canales.

¿Hay expropiación? No hay expropiación, no hay censura, no hay represión a la prensa. Sólo hay cumplimiento de la ley. RCTV sigue siendo dueña de sus equipos, de sus derechos de autor, sigue teniendo sus mismos empujados, solo que no puede seguir usufructuando un bien que es de todos los venezolanos. Podrá transmitir por cable, realizar producciones, exportar novelas, o lo que se les ocurra.

El espectro radioeléctrico es un bien de la humanidad (como el agua o los recursos naturales) y es escaso, por lo tanto los estados nacionales se encargan de administrarlo. Para ello los Estados otorgan licencias por un tiempo determinado a operadores públicos o privados y se reserva un porcentaje del espectro para medios comunitarios, de propiedad social o públicos.

Los medios del sistema son los que hoy se llenan la boca e inundan las páginas de los diarios y las pantallas de los canales del mundo quejándose porque el "dictador"

Chávez no le va a renovar la licencia a RCTV, porque el "autoritario" Correa en Ecuador le pide una autocritica a los medios, o el "intolerante" Kirchner polemiza con los genocidas o los voceros del neoliberalismo que quieren volver a los 90. Son los medios que monopolizan la información que recibimos y concentran fortunas económicas. Para ellos eso es lo natural.

¿Que es lo extraordinario? ¿Qué pasó el 28 de mayo en Venezuela?

Este lunes 28 de mayo hay un acontecimiento que a nuestro entender debe ser celebrado. Inicia sus transmisiones TELEVISIÓN VENEZOLANA SOCIAL (TVES) un Canal de servicio público con participación social y ciudadana que promete abrir su pantalla a producciones independientes y organizaciones sociales para la expresión de todos los sectores de la sociedad venezolana.

Una Televisión pública y no el negocio de un grupo empresario. Por eso el 28 de mayo del 2007 puede ser un gran día para quienes trabajamos por la Democratización de las Comunicaciones, por una Latinoamérica libre con justicia. Porque una frecuencia que estaba en mano de los monopolios y golpistas vuelve al pueblo. Porque se anuncia que se "crea un modelo de televisión pública que corresponde al nuevo modelo social que construimos en nuestro país con su aporte para la creación de una alternativa que acabe con la dinámica perversa de la televisión comercial con su cáncer consumista, excluyente y racista". Esperamos que así sea. ¿Sobre qué cosa opinamos y nos informamos? ¿Qué es lo natural y qué lo extraordinario?

Evidentemente lo que nos presentan como natural o normal debe y puede ser cambiado. Si creemos que "Otro mundo es posible", otra comunicación es indispensable.

Resulta indispensable que los Estados asuman su rol y garanticen la diversidad y la pluralidad de voces para asegurar el funcionamiento de la democracia. Eso implica Políticas Públicas de Comunicación que aseguren el Derecho a Informar y ser informados para toda la población. Si dejamos la Comunicación y la información en manos del mercado no será posible la participación ciudadana plena. Los grupos empresarios hacen bien en rechazar la censura pero sus medios de difusión silencian a las mayorías y especialmente a quienes cuestionan sus intereses. Por eso necesitamos OTROS medios para otro mundo donde lo normal sea el compartir y el respeto a la igual dignidad de todas las personas. ■

El espectro radioeléctrico es un bien de la humanidad (como el agua o los recursos naturales) y es escaso, por lo tanto los estados nacionales se encargan de administrarlo.



Una reflexión en clave cristiana

Si alguna reacción despierta el juicio al ex capellán castrense Von Wernich en el episcopado argentino, es el silencio. Frente a esta situación -no por poco sorprendente menos lamentable- desde la redacción de la Revista Nueva Tierra le pedimos a don Miguel Esteban Hesayne que, como lo ha hecho en otras circunstancias difíciles de la Argentina donde faltaban las voces valientes, diga una palabra al respecto. A continuación reproducimos íntegramente su respuesta.

Por Miguel Esteban Hesayne*

La redacción de la revista de Nueva Tierra me pide un artículo sobre el caso Von Wernich. En un primer momento, pensé en negarme a escribir sobre dicho tema. La razón fundamental es que no conozco al sacerdote y su actuación ministerial acusado como lo está de violador de los más elementales Derechos Humanos, salvo lo que se publica en los medios. Pero, de inmediato también pensé que debo acceder al pedido para expresar mis sentimientos y alguna reflexión de miembro de Iglesia Católica, responsable del servicio episcopal para el Pueblo de Dios, ante la noticia periodística.

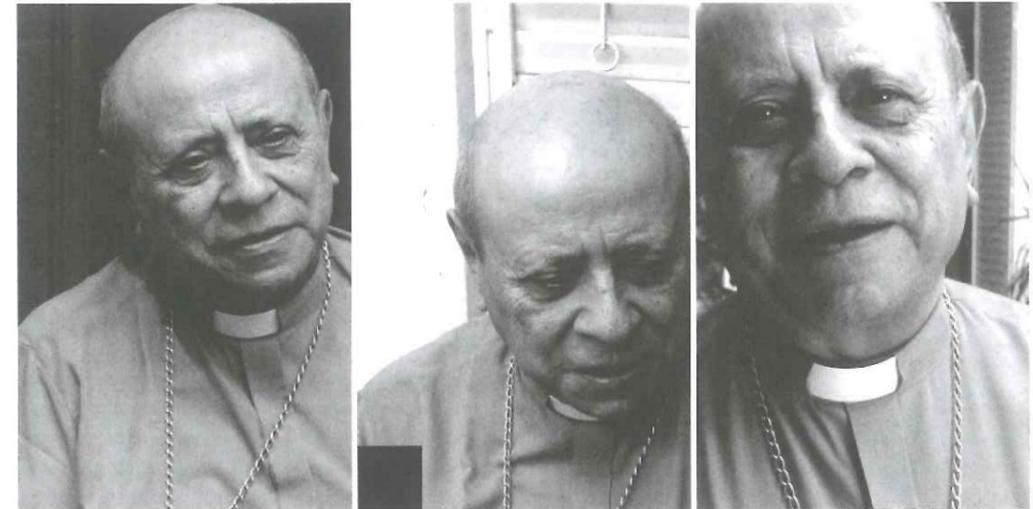
Mi más firme e íntima intención al escribir esta nota, entonces, no es juzgar al sacerdote implicado en el juicio público y notorio, porque, repito, no tengo elementos de juicio mínimo para ser veraz y no quiero caer en "ciencia ficción". Los que conozcan su actuación tienen la grave obligación de cumplir con el testimonio fehaciente a favor o en contra del acusado. Teniendo conocimiento personal, en otros casos, no dudé en ser testigo en el juicio oral por el cual la Cámara federal juzgó a los Comandantes en Jefe de las Fuerzas Armadas durante el "Proceso" (2 de agosto 1985).

En un marco de dolorosa preocupación, oro para que se haga justicia buscando la verdad hecha en el amor projimal. Invito a las comunidades cristianas a que oren para que, en este caso, como en tantos

otros, la verdad desde la justicia en el amor sea el camino de la reconciliación cristiana que necesita la sociedad argentina.

Ni una reconciliación "manto del olvido" ni una justicia que engendre odio o venganza.- La justicia sin amor no es justicia. El amor sin justicia no es amor. La expectativa cristiana que nos debe embargar, en este caso, como en todo juzgamiento de una persona humana, ha de estar animada por el amor del Dios de Jesucristo. El acusado sea quién fuere es mi "hermano". "Todo hombre es mi hermano" fue uno de los lemas de Paulo VI para buscar la Paz mundial. Es que el único camino de lograr la Paz, en nuestra Argentina, es el respeto y cumplimiento de toda la gama de los Derechos Humanos. Y la primera instancia de la defensa de los Derechos Humanos es tomar conciencia de la grandeza inalienable de la persona humana en cuanto tal, haya cometido lo que haya cometido y sea de cualquier raza o condición social. La persona humana es un absoluto sujeto de derechos y deberes. El peor de los reos merece respeto y amor projimal. Jamás el odio; si es culpable, merece condena. Y ésta será con carácter medicinal para recuperarlo a la sociedad humana. De lo contrario, entramos en la espiral de la violencia y de la exclusión y en la teoría de los dos demonios.

Hablé de preocupación y de dolor. Pienso en cristiano y vivo un profundo dolor de Iglesia. Dolor



que padecí cuando descubrí que quiénes torturaban, comulgaban. Tanto más ahora, con la sola posibilidad, que se va haciendo probabilidad firme con los testigos ya actuantes al tratarse de un culpable sacerdote celebrante del misterio Eucarístico, fuente y cumbre de Vida y que sería colaborador de criminales responsables de crueldades y muertes. Pero, no obstante este dolor, oro por el sacerdote Von Wernich como oré y sigo orando para que los culpables de crímenes de lesa humanidad, se conviertan al Dios de Jesús y con su conversión -arrepentimiento y reparación- contribuyan a reconstruir el tejido social argentino destruido con el gravísimo pecado de la violación de los Derechos Humanos. Violación genocida por torturas, desapariciones, fusilamientos, durante el triste pasado de la "guerra sucia". Violación que aún continúa por el silencioso exterminio de la injusticia social que no se termina de extirpar. Violación con las propuestas de legalizar el crimen del aborto y la eutanasia. "Nunca Más" se ha de olvidar que la premisa básica de los Derechos Humanos es su universalidad e indivisibilidad porque son inherentes a la persona humana y a su inalienable dignidad. Debe quedar muy claro que violado uno de los Derechos Humanos por efecto dominó se abre la puerta a la violación global de todos los demás Derechos Humanos. De esta premisa básica parte la Carta de las Naciones Unidas (1998) al cumplirse el 50º aniversario de la Declaración Universal de los

Derechos Humanos. La Declaración Universal es muy clara: reconoce los derechos inherentes a cada persona, no los otorga. De aquí se desprende que nadie puede privar legítimamente de estos derechos a uno sólo de sus semejantes, sea quién sea, porque sería ir contra su propia naturaleza. Es preciso insistir en premisa básica dentro y fuera de la Iglesia. En nuestra sociedad argentina y a todo nivel el tema de los Derechos Humanos padece un reduccionismo discriminatorio y hasta sectario que encierra la trágica contradicción de caer en el gravísimo error de que "el fin justifica los medios". Por caso, cuando por apresurados juicios (prejuicios) se difama o por bronca, odio o sentimientos de venganza se insulta o se ataca con cualquier tipo de violencia.

Por esto, este dolor compartido en Iglesia, nos debe llevar tanto a la sociedad argentina como al interior de la Iglesia institución, a una seria y más profunda revisión de la educación y formación de sus miembros liberándolos de todo tipo de ideologización. La mentalidad de nuestro pueblo se ha de impregnar del Evangelio de la Paz de Jesús, el Señor de la Iglesia y de la Historia, a través de la búsqueda de la verdad, el cumplimiento de la justicia y la defensa de la libertad desde una gran capacidad de amor solidario (ágape). De lo contrario, se seguirá vaciando de contenido profundamente antropológico-teocéntrico al núcleo frontal de los Derechos Humanos. ■

En nuestra sociedad argentina y a todo nivel el tema de los Derechos Humanos padece un reduccionismo discriminatorio y hasta sectario que encierra la trágica contradicción de caer en el gravísimo error de que "el fin justifica los medios".

Invito a las comunidades cristianas a que oren para que, en este caso, como en tantos otros, la verdad desde la justicia en el amor sea el camino de la reconciliación cristiana que necesita la sociedad argentina.





Carta abierta

Por Ruben Capitanio*

*Sacerdote, integrante del "Encuentro Nacional de Sacerdotes en la opción por los pobres. vlujan@neunet.com.ar

*Hermanas/os, amigos/as
Con sencillez de hermano necesito
compartir con ustedes lo siguiente:*

Hoy he sido convocado para aportar al Juicio Penal contra mi hermano sacerdote Christian Von Wernich. Este juicio oral se prepara en la Cámara Penal de la Justicia de la Provincia de Buenos Aires, con sede en La Plata. En conciencia no puedo negarme. Como persona, como cristiano y como sacerdote siento el deber de asumir esta responsabilidad en sincera comunión con el sentido profundo de una verdadera reconciliación: la doctrina de la Iglesia es muy clara al respecto. La impunidad es pecado grave. Sólo la Verdad nos hará libres. No seré testigo contra mi hermano sino contra los delitos cometidos en los cuales mi hermano ha participado. Desgraciadamente de esto último soy testigo directo.

Nuestra Iglesia ha pedido perdón en su momento, pedido insuficiente a mi entender, pero pedido al fin. También nuestro Presbiterio neuquino junto con nuestros 2 Obispos, Agustín y Jaime, lo hicieron antes incluso que la Iglesia a nivel nacional. Sería incoherente ahora no reconocer ese pedido ante hechos concretos.

No conozco la fecha del Juicio, pero deseaba informarles de inmediato y personalmente para que no se enteren por otros medios.

Esto duele mucho, porque nuevamente se abrirán las heridas provocadas por nuestra Iglesia quien -como institución- no fue fiel a su compromiso por la Vida, es dramático constatar las pruebas que surgen de los mismos documentos de la Conferencia Episcopal de aquella época trágica.

Seguramente no faltarán quienes verán en este Juicio un "ataque" a la Iglesia, aunque quienes se enrolen en esta actitud, a demasiados de ellos no les interesa la Iglesia sino que se asegure la impunidad.

Ya raíz de esto, porque Von Wernich era un capellán policial dependiente del Ejército en ese momento, y porque -gracias a Dios- también ahora hay concretamente un proyecto en el Senado de la Nación para disolver el Concordato sobre el Obispado Castrense en la Argentina, me vuelvo a plantear el tema de las capellanías militares y de seguridad.

Creo que vale la pena compartir algo que espero se concre-

te en una pronta realidad: la disolución del Obispado Castrense, y en consecuencia la anulación de toda Capellanía de cualquier fuerza de seguridad.

Estoy convencido que este tipo de cosas pertenecen a un pasado que no nos honra precisamente como la Iglesia del Jesús verdadero. El Evangelio es claro al respecto: "que entre ustedes sea al revés..." ¿De dónde sacaron nuestros hermanos de ayer que no hay contradicción en ser sucesor de los Apóstoles y General de Brigada a la vez? ¿En dónde se fundamenta que un Pastor a la vez será Subsecretario de Estado de la Nación con su remuneración estatal correspondiente?

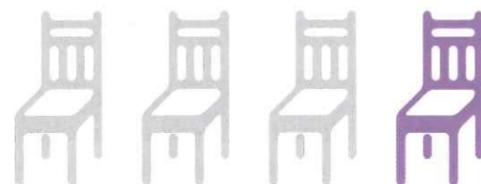
¿Quién dijo que hay derecho de imponer una estructura religiosa -y para peor de corte militar- a integrantes de una institución que recibe en su seno a miembros de distintas creencias?

¿Porqué no se arman obispados gremiales, para los distintos gremios con capellanes en cada especialidad? Obispados docentes para el mundo de la educación que es tan importante. Obispados Sanitarios, para la salud pública y privada (habrá para la privada cuando sobren en la pública) Obispados pre-pagos, es decir como cobertura de las Obras Sociales, claro, el servicio sería si tenés la cuota al día. Ironías aparte, el razonamiento de un Obispado militar no resiste la menor argumentación.

Hablando no de este tema sino en general, el Cardenal de Honduras lo acaba de decir en Aparecida: "este sistema pastoral está agotado". Lo del obispado militar no solamente está agotado, a esta altura de la historia: avergüenza. Y que exista en muchos países del mundo no significa más que la vergüenza es internacional, más grande.

Y que los militares tienen necesidad de ser pastoreados, seguramente, que concurren a sus Comunidades Parroquiales como lo hacen los miembros de otros sectores de la sociedad; y si hay necesidad, que el párroco de la jurisdicción del cuartel pueda ir y desempeñar su servicio en forma libre, gratuita, como va a atender a cualquier feligres que pueda necesitarlo.

Al menos, como primer paso, habría que disolver el Obispado Castrense y designar: el Equipo Religioso Castrense, donde ninguna Iglesia o religión tuviera ninguna primacía: ¿quieren un obispo? un obispo pero con



los mismos derechos y obligaciones también designar un rabino, que todos los grupos pentecostales elijan a un pastor suyo para representarlos en el equipo, y así los metodistas, los bautistas, los de otros grupos religiosos, y no solamente que estos sean el Equipo Religioso Ecuménico de las Fuerzas Armadas, como los que mandan con igual poder de decisión todos. Sino que además en cada cuartel o dependencia habría que designar un "capellán" de cada Iglesia o grupo religioso y alcanzará el presupuesto del Obispado Castrense ¿para repartirlo entre todos?. Y habrá que compartir y los sueldos de los capellanes habrá que repartirlo entre tantos "capellanes" haya en cada lugar militar y entonces, aunque seguiría siendo algo anacrónico mantener esta estructura, al menos sería un testimonio de ecumenismo real.

¿Querrán nuestros hermanos del Obispado Castrense y todos los hermanos capellanes compartir sueldo, beneficios varios, templos, casas, dependencias, vehículos con los hermanos de otras religiones o iglesias hermanas o grupos religiosos de cualquier tipo, que mientras tengan algún miembro en las FF.AA. tienen derecho a estar?

¿Qué lástima que no haya sido la propia Iglesia la que propusiera la anulación de este tipo de estructuras de poder religioso apareado con el poder militar; y tenga que ser un poder civil quien está proponiendo en nuestro país la disolución de un comodato que no tiene nada que ver con la pastoral, con la evangelización en serio, con la construcción del Reino.

Otra vez perdimos la oportunidad de ser artesanos de una Iglesia libre, servicial, atada solamente a Jesús, y este Crucificado.

Pero, bueno, quizás esto nos ayude a tener más en cuenta los "signos de los tiempos" y descubrir que el Señor también nos habla y nos dice cosas muy importantes para nosotros a través de otros hermanos que quizás ni se dan cuenta o ni tienen la intención de ser instrumentos de Dios para ayudarnos a convertirnos en una Iglesia que deje de soñar con ser y tener la torta, y nos dispongamos a ser levadura de Verdad, Justicia, Amor y Paz en el pan que amasa nuestro pueblo todos los días. Una Iglesia que

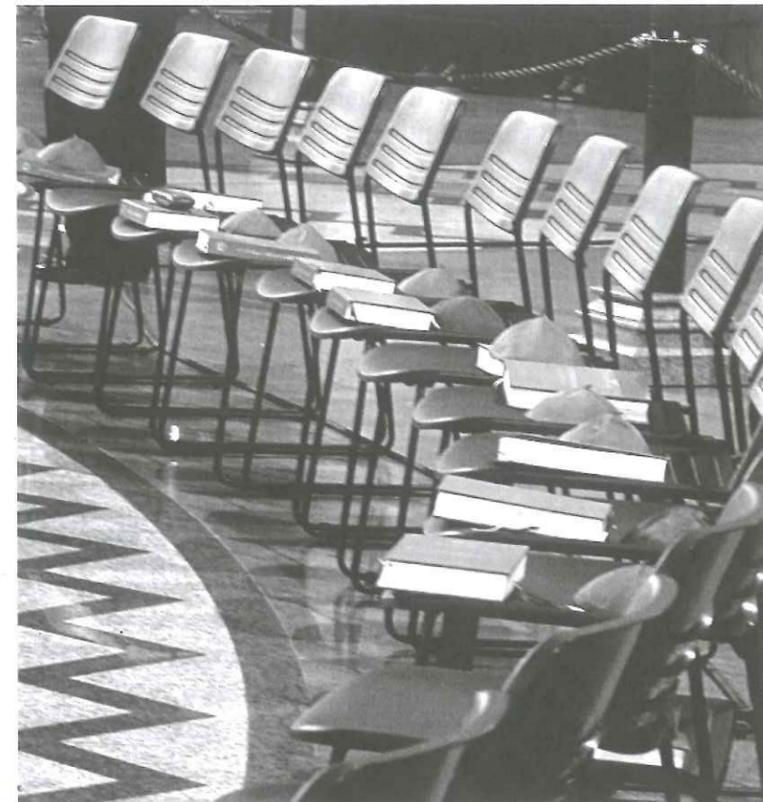


Foto: Harold Segura

no pretenda ser meta, sino camino. Para ser instrumento fiel de quien es el Camino. Una Iglesia que se "saque el manto" de todas sus posiciones privilegiadas y medievales, triunfalistas y unidas al poder de este mundo, para inclinarse servicial como el Jesús de la Cena y lavar con el agua del amor y la toalla de la misericordia los pies sucios y ensuciados, heridos por el camino de la vida que para tantos es tan duro. Y así cumplir el Mandato Sacerdotal para laicos y ministros, para toda la Iglesia, y ser así la Iglesia de la Pascua.

Dios ha de querer que no se desperdicie esta oportunidad, y aunque algunos corcoveen un poco, con patadas incluidas, pronto podamos ver cristalizado el fin del Obispado castrense, entonces seremos más Iglesia todos.

Perdonen esta larga chachara, no deseo ni enseñar a nadie ni cuestionar a nadie, simplemente compartir como hermano.

Espero opiniones que nos ayudarán a crecer, porque cuando se comparte de corazón y con libertad, crece la comunión y esto nos hace bien a todos.

Un abrazo fraterno. NT



¿Dónde estás, iglesia?

María Cristina Pisano envió a varios foros de internet la siguiente carta motivada por el juicio a Von Wernich, donde hace una crítica al silencio cobarde de los obispos argentinos. A raíz de ella comenzó a recibir insistentes amenazas telefónicas anónimas donde se la "invitaba" a irse de la Iglesia y se le recomendaba "cuidarse".

Por María Cristina Pisano*

*Docente y catequista.
Buenos Aires.

Una meditación profunda me decidió a volcar sobre el papel lo que esperé, vanamente, fuera dicho por los obispos de la Iglesia argentina respecto de quien hoy está procesado por su participación activa en los acontecimientos ocurridos durante el Terrorismo de Estado. Me refiero, claro está, a quien ocupara el cargo de Capellán de la Policía de la Provincia de Buenos Aires el sacerdote Von Wernich.

Como bautizada y católica práctica, he creído, confiadamente, en discursos y documentos eclesiales que pensé provenían de reflexiones serias: la búsqueda de la justicia, la dignidad humana, el respeto, la ética, la responsabilidad, el bien común, etc. Sin embargo, hoy asisto -no sin dolor- a la decepción, a la vergüenza manipuladora, dualista, impersonal, que utiliza excusas absurdas, callares cómplices, falsa obediencia, poniendo de manifiesto, cada vez con mayor claridad, lo perverso que significa el "silencio instituido" escudado en dichos discursos y documentos. Mucho discurso y documento, poco debate sobre temas concretos, que sólo bordean la superficie.

Cierto es que el juicio de Von Wernich está en proceso y no hay aún sentencia, pero me parece que es necesario un pronunciamiento al respecto. Resulta difícil pensar que nuestros obispos no se atrevan a dar la cara y admitir, al menos, que el comportamiento siniestro de este hombre que dijo haber "actuado en nombre de Dios", "cumpliendo la voluntad de Dios" (mientras presenciaba torturas) es, por sí sólo, un hecho repudiable.

Esta Iglesia como institución no me representa y hace que no pueda reconocerla como continuadora de aquella que fundara Jesús. No sé cómo interpretan estos supuestos seguidores suyos aquello de la verdad los hará libres.

En mi opinión, sería sano poner primero el acento en la verdad histórica bajo la forma de palabra hablada, para luego proclamar la Verdad como Palabra revelada.

La verdad histórica que libera, debe decirse dentro del contexto social, cultural, económico, político y eclesial en tiempo presente. De lo contrario, se volvería a caer en arrepentimientos tardíos que resuenan como pretextos infantiles, subestimando escuchas adultas.

Precisamente, porque Jesús intervino en la historia pasó a ser protagonista de la misma: el primero en la lucha. Posteriormente, su ejemplo contagió a los apóstoles. Creo que podemos comprometernos en la lucha yendo hasta el final, afrontando el riesgo de la muerte o retrocediendo por temor a ella.

¿Quiénes son los obispos que aquí y ahora asumen el riesgo de la muerte en su variedad de modos?

Recuerdo a Don Jaime, a Angelelli, a Novak y a otros que entregaron su vida como Romero. Ellos reivindicaron la Iglesia desde la práctica de la justicia, entendida como realización de hermandad dentro de la sociedad toda. Tuvieron, es indudable, que crecer, aprender a ver con sus propios ojos, madurar, animarse a cambiar. Se produjo, entonces, la maravilla de apreciarlos puesto que han sabido ser "siervos de Dios" acompañando al pueblo en la defensa de sus legítimos derechos, sin preocuparse por conservar la comodidad de una silla dentro de un despacho seguro.

He recibido comentarios sobre obispos que dicen haberse expedido mediante un comunicado de prensa sobre este tema, y que no se ha dado a conocer porque hay censura en los medios. De ser así, humildemente, pediré disculpas.

Mientras tanto, mi corazón se debate por no saber a qué Reino responden quienes están al frente de la Iglesia: si al de Dios o al del poder que, como institución instalada, no quieren perder. ¿En ese poder radica el amor y la esperanza a la que invitan insistentemente?

Me pregunto: ¿Dónde estás Iglesia? ¿Quién sos? ■

Hoy asisto -no sin dolor- a la decepción, a la vergüenza manipuladora, dualista, impersonal, que utiliza excusas absurdas, callares cómplices, falsa obediencia, poniendo de manifiesto, cada vez con mayor claridad, lo perverso que significa el "silencio instituido" escudado en dichos discursos y documentos.



Las particularidades del obispado castrense en Argentina

Si bien el debate en torno a la continuidad o no del obispado castrense en Argentina, es por lo pronto tibio, es interesante conocer acerca de sus orígenes y de los contextos en los cuales se creó. De esto y de las características que lo hacen hoy un tema que merece ser retomado y discutido, por lo menos en relación a su continuidad, se trata el artículo siguiente.

Por Juan Cruz Esquivel*



En la actualidad, existen 35 ordinariatos -más conocidos como obispados- castrenses en el mundo: 13 se localizan en América: Argentina, Brasil, Bolivia, Canadá, Chile, Colombia, Ecuador, El Salvador, Estados Unidos, Paraguay, Perú, República Dominicana y Venezuela. 14 países europeos poseen un ordinariato castrense: Alemania, Austria, Bélgica, Croacia, Eslovaquia, España, Francia, Gran Bretaña, Holanda, Hungría, Italia, Lituania, Polonia y Portugal. En Asia, se hallan en la misma situación Corea, Filipinas e Indonesia. En África, Kenia, Sudáfrica y Uganda. Por último, en Oceanía, Australia y Nueva Zelanda.

Si bien la atención sacerdotal de los militares existía

desde la época de la Colonia, el vicariato castrense en Argentina fue creado en 1957, a partir del Acuerdo entre el Estado Nacional y la Santa Sede de ese mismo año. El vicariato tenía como principal función el cuidado espiritual de los militares de Tierra, Mar y Aire y de sus familias. Con el paso del tiempo, la estructura burocrática castrense se fue complejizando, al incorporar a las Fuerzas de Seguridad en la misión pastoral. Si en la década del sesenta del siglo pasado, el entonces vicariato estaba integrado por tres capellanías mayores (Ejército, Armada y Fuerza Aérea); actualmente, además de las citadas, existen otras capellanías mayores -Gendarmería Nacional y Prefectura Naval.

*Doctor en Sociología.
Profesor de la Universidad de Buenos Aires e investigador del CONICET.



Cabe preguntarse cuál es la posibilidad real que tienen los credos no católicos de garantizar tal asistencia a lo largo y a lo ancho del territorio nacional.

La Constitución Apostólica *Spirituali militum curae* de Juan Pablo II, que transformó en 1986 los vicariatos castrenses de todo el mundo en ordinariatos, dictaminó las pautas de organización de las estructuras religiosas castrenses y modeló los posteriores Acuerdos que se firmaron con los respectivos Estados, tanto en aquellos que cuentan con un catolicismo predominante como en los que se caracterizan por una marcada tradición laica.

Una serie de especificidades, incluyendo situaciones anómalas, se han ido acumulando en esta jurisdicción eclesiástica, como consecuencia del citado del Acuerdo entre el Estado Argentino y la Santa Sede de 1957 y del intercambio de cartas reversales de 1992. Su inserción dentro del organigrama estatal conlleva a un escenario confuso. El carácter híbrido aludido remite a la doble dependencia del obispo castrense: en el orden eclesiástico, encuentra su máxima autoridad en el Sumo Pontífice; en el orden administrativo, por corresponderle el rango de subsecretario de Estado, depende del Presidente de la Nación. Asimismo, las capellanías mayores de las Fuerzas Armadas responden administrativa y financieramente al Ministerio de Defensa y las capellanías mayores de las Fuerzas de Seguridad están enroladas en el Ministerio del Interior. Esta serie de particularidades en nada contribuye a la debida autonomía recíproca entre el Estado y la Iglesia Católica.

Un elemento que llama poderosamente la atención es que el titular de la jurisdicción religiosa es nombrado por el Papa, previo acuerdo con el Presidente de la Nación (el artículo 4° del Acuerdo de 1957 dictamina ese mecanismo de designación); pero ninguna reglamentación prevé los mecanismos a seguir si el gobernante, ante un hipotético desencuentro o conflicto, resuelve prescindir de los servicios del obispo.

Cabría preguntarse si no subyace a tal "omisión" una concepción nutrida de la teología de la cristiandad que supone una subordinación del poder temporal ante el poder espiritual. En efecto, el dignatario castrense sólo puede ser relevado de su cargo por el Sumo Pontífice, de forma análoga a cualquier otro prelado. Con el detalle de que el obispo castrense está inserto administrativa y económicamente en la estructura estatal.

A pesar de ciertos denominadores comunes en las estructuras religiosas castrenses en el mundo, se registran divergencias fundamentalmente en lo que respecta a la condición de los integrantes del clero castrense -civil o militar- y a la contemplación -o no- de un servicio religioso plural en el contexto militar.

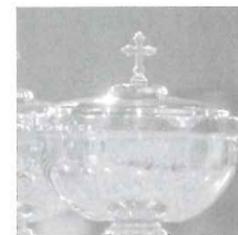
Históricamente los miembros del clero castrense en Argentina han estado asimilados al régimen militar. Actualmente y a pesar de ser un tema en discusión, algunos capellanes conservan grado y uniforme militar, lo que contrasta con la categorización de personal civil al servicio de los militares que se observa en otros países.

A modo de ejemplo, el Acuerdo de la Santa Sede con el Estado de Perú grafica claramente el status del clero castrense: "(...) ni el Vicario Castrense, ni los capellanes dependientes de él, tendrán asimilación a grado militar ni a la jerarquía policial (...), de manera que los capellanes se asimilan al personal civil de las Fuerzas Armadas" (*Enchiridion dei concordati*, EDB, 2003, pág.1224).

Tanto la Constitución Nacional (art. 14) como diversos tratados internacionales que gozan de jerarquía constitucional hacen referencia a la libertad religiosa. Sin embargo, los Acuerdos entre el Estado Argentino y la Santa Sede sobre el Obispado Castrense destacan la atención espiritual -católica- a todos los integrantes de las Fuerzas Armadas y de Seguridad, como si se tratara de un cuerpo uniforme en términos de religiosidad. De esta forma, se han visto obligados directa o indirectamente a asistir a ceremonias de un culto que no profesan ni comulgan. Detrás de estas situaciones llamativas, se manifiesta una cosmovisión que equipara la identidad católica con la identidad nacional.

En este punto, el caso argentino difiere de la mayoría de los países que cuentan con un ordinariato militar. La especificación de la asistencia religiosa a los fieles católicos dentro de las Fuerzas Armadas es planteada en los Acuerdos de otras latitudes.

La disparidad se hace evidente si repasamos, por ejemplo, el Acuerdo firmado entre la República de Venezuela y el Vaticano en 1994: se expresa claramente la misión de "proveer de manera conve-



Fotos: Harold Segura

niente y estable a la mejor asistencia religiosa del personal católico de las Fuerzas Armadas Nacionales". Esta precisión, no contemplada en Argentina, supone un reconocimiento y una aceptación del pluralismo religioso dentro de las estructuras castrenses.

Más aún, en algunos países se advierte un cuerpo de capellanes integrado por cuadros religiosos de diversos credos: protestantes, judíos, musulmanes, etc. Tal es la situación de Estados Unidos, Gran Bretaña y Alemania, pero también de Francia y de Brasil, naciones con predominancia católica al igual que Argentina.

Por otro lado, los procesos históricos revelan otras disonancias. Si los fundamentos del auxilio religioso a los militares se emparentan con la transmisión de creencias y valores para asistirlos y acompañarlos en tiempos de conflicto y de situaciones extremas, sobrados testimonios y procedimientos han demostrado que en Argentina, la labor del clero castrense ha coadyuvado a la desestabilización del orden constitucional y a la legitimación del terrorismo de Estado, por encima de su misión específica. La imbricada relación entre sectores de la Iglesia Católica y las Fuerzas Armadas en América Latina ha reforzado el rol protagónico desempeñado por los responsables de las estructuras castrenses en momentos de quiebre del régimen democrático.

Solo para ejemplificar, algunas de las alocuciones que evidencian el apoyo brindado por los religiosos castrenses a las dictaduras militares:

"Los militares han sido purificados en el Jordán de la sangre para ponerse al frente de todo el país" (Victorio Bonamín, Vicario General del Ejército, 23 de septiembre de 1975).

"La Providencia puso a disposición del Ejército el deber de gobernar, desde la presidencia hasta la intervención de un sindicato" (Victorio Bonamín, 10 de octubre de 1976).

"Yo no conozco, no tengo pruebas fehacientes que los derechos humanos sean conculcados en nuestro país. Lo oigo, lo escucho, hay voces, pero no me consta" (Adolfo Tortolo, Vicario Castrense y presi-

dente de la Conferencia Episcopal Argentina, 14 de octubre de 1976).

"El mundo está dividido por dos filosofías incompatibles, perfiladas por dos fronteras ideológicas: el materialismo ateo y el humanismo cristiano. Las Fuerzas Armadas, en representación de la civilización occidental y cristiana deben utilizar todos los medios para combatir el enemigo" (Victorio Bonamín, 5 de diciembre de 1977).

"Los miembros de la Junta Militar serán glorificados por las generaciones futuras" (Victorio Bonamín, marzo de 1981).

Por el conjunto de singularidades apuntadas, se torna imprescindible replantear la asistencia religiosa a las Fuerzas Armadas y de Seguridad, según los tiempos actuales de nuestra sociedad y de las realidades políticas y religiosas. La configuración cultural plural de las sociedades contemporáneas llevaría a pensar en la necesidad de un correlato también plural del servicio espiritual a los militares como fórmula para garantizar el cumplimiento del artículo 14 de la Constitución Nacional. Ahora bien, cabe preguntarse cuál es la posibilidad real que tienen los credos no católicos de garantizar tal asistencia a lo largo y a lo ancho del territorio nacional. En Argentina, el Estado contribuye económicamente en la formación del clero católico (Ley N° 22.950) y en la estructura burocrática de la Iglesia. Frente a una situación de "acumulación originaria" o punto de partida desigual, la apertura para que otros cultos puedan prestar sus servicios a los hombres de armas no trasciende del plano meramente simbólico.

Valdría entonces un ejercicio de reflexión y debate en torno a la necesidad de la existencia de un obispado castrense. En ese sentido, ¿cuál es el impedimento para que los hombres de las Fuerzas Armadas y de Seguridad que profesan una determinada religión recurran a una parroquia o un templo fuera del ámbito castrense, junto con el resto de los fieles argentinos? ¿No sería acaso una buena metodología para integrar a dichas fuerzas en la sociedad y desestimular la conformación de ghettos o cuerpos especiales? ■

¿Cuál es el impedimento para que los hombres de las Fuerzas Armadas y de Seguridad que profesan una determinada religión recurran a una parroquia o un templo fuera del ámbito castrense, junto con el resto de los fieles argentinos?



Símbolo vivo de una lucha que continúa

El pasado 7 de agosto la Legislatura de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires declaró por ley, sitio histórico a la Iglesia de la Santa Cruz. La audiencia pública contó con la presencia de diputados, el embajador de Francia en Argentina, Madres y Abuelas de Plaza de Mayo línea fundadora, comunidad parroquial, representantes de organizaciones sociales y numerosas personas que con sus testimonio sumaron motivos y argumentos para el reconocimiento de este emblema de los Derechos Humanos. A continuación reproducimos un extracto de algunos de ellos.

Por Lucas Spigariol

A semejanza de otros lugares que han sido escenario de momentos importantes en los que se construyó nuestra historia, este acontecimiento reconoce públicamente a Santa Cruz como un testimonio para las futuras generaciones e invita a un ejercicio de memoria fecunda que resignifique el presente. Pero además, a diferencia de otros sitios históricos que han cesado la actividad que motivó tal distinción -felizmente, por cierto, en los aquellos donde se atentó contra los Derechos Humanos-, este reconocimiento es un desafío, un impulso y un compromiso para que Santa Cruz siga siendo un sitio donde se construye la historia, para que siga dando motivos de homenaje, para que siga siendo símbolo vivo de una iglesia valiente.

Encuentros, refugio y cambios / Por Carlos C. Saracini / Párroco de Santa Cruz

Nosotros, los misioneros pasionistas, estamos en el barrio San Cristóbal hace más de 115 años. Por distintas razones, el lugar ha sido un sitio de encuentro. Mucha gente reconoce un salón que quedó en el medio de la manzana de Santa Cruz como el lugar de encuentro de los pibes del barrio. La cancha también es un lugar de encuentro, y así podría seguir nombrando. Cuenta la historia que, en tiempos de la Semana Trágica, el templo fue refugio cuando perseguían a la gente.

Cuando la Iglesia se tomó en serio la historia, allá por 1962 ó 1965, en aquello que se llamó el Vaticano II, hubo quienes dijeron como Monseñor Angelelli: "Me siento feliz de vivir en los tiempos en que vivo; de cambios acelerados, profundos y universales, porque se nos ha dado la oportunidad de crear algo nuevo". Para nosotros, Angelelli, asesinado por el terrorismo de Estado en agosto de 1976, es un referente. Lamentablemente, muchos de nuestros obispos muchas veces callaron y ocultaron, y hasta hoy, su vida sigue siendo una palabra que molesta.

Como iglesia de Santa Cruz, junto con mucha gente, con muchos cristianos, cristianas, laicos y laicas, quisimos tomarnos en serio eso de vivir estos tiempos acelerados de cambios profundos y universales. En la década del sesenta, el P. Bernardo Hughes, con el P. Mateo, el P. Eugenio, el P. Carlos, etc, formaron parte de una comunidad que le puso el cuerpo y quiso ser parte de la historia y de sus cambios. Por eso, por ejemplo, es la primera parroquia donde hay catequesis familiar en Buenos Aires -una catequesis participativa, donde gente

participa activamente-. En los tiempos del terrorismo de Pinochet venían exiliados a esta manzana; y era en Casa Nazaret, porque había vinculación con Adolfo Pérez Esquivel y con el Servicio de Paz y Justicia a nivel continental. Es decir, la Casa, la manzana, ha sido un lugar de refugio. Entre tantas experiencias, la Casa -al igual que hoy- era una casa abierta. En tiempos del terrorismo de Estado, las Madres también encuentran un refugio, pero lo encuentran porque había una comunidad que las recibía. No era una cosa improvisada.

Decir "sitio histórico", es referirse a algo o a alguien que deja huella en el corazón; en este caso, de la Ciudad de Buenos Aires. Es verdad que hemos dejado una huella en el corazón de esta ciudad, porque lo que nos mueve es hacer memoria de la pasión de Jesús, del apasionado Jesús de Nazaret, y eso nos pone al lado de los que se apasionan por un sueño, por una lucha, por otra Argentina posible, ya sea en la década del '70 u hoy mismo. Entonces, como nos apasionamos juntos, nos hacemos cargo de lo que decimos y hacemos, y asumimos las consecuencias.

Voy a terminar con algo de Atahualpa Yupanqui, que me encanta y tiene mucho que ver con esto. Atahualpa dice: "Los hombres se enfrían por ausencia de espíritu, pero estamos nosotros con pedernal y yesca, con melodías y cantares, altos desvelos y sueños de todo tipo para entibiar las obras de los que no quieren congelarse todavía". Creo que Santa Cruz, como tantos otros lugares, es un sitio donde intentamos soplar y alentar para entibiar estas obras.

Es verdad que hemos dejado una huella en el corazón de esta ciudad, porque lo que nos mueve es hacer memoria de la pasión de Jesús, del apasionado Jesús de Nazaret, y eso nos pone al lado de los que se apasionan por un sueño, por una lucha, por otra Argentina posible, ya sea en la década del '70 u hoy mismo.



Fotos: Pablo de la Cruz Sabor

Cruzar fronteras / Por Sr. Frédéric du Laurens / Embajador de Francia en Argentina

El renombre de la Iglesia de la Santa Cruz sobrepasa ampliamente las fronteras de la Argentina. Es conocida en Francia por todos aquellos que han hecho suya la defensa de los derechos humanos. Existen lugares que se convierten en símbolos de una lucha, de un compromiso, de una historia cuyo alcance va más allá de los acontecimientos que los han señalado. La Iglesia de la Santa Cruz es uno de esos espacios, pequeños en su extensión, que se han convertido en patrimonio de todos.

Evidentemente, el hecho de que dos monjas francesas, Léoni Duquet y Alice Domon, hayan participado de la epopeya de la Santa Cruz explica el apego de Francia a esta Iglesia. Es en la Iglesia de la Santa Cruz donde encuentran lo que se convertiría, a partir de ese entonces, en el objetivo, marcando sus destinos, su tragedia: toman conciencia, estando en contacto en particular con Azucena Villaflor, María Esther de Careaga y Mari Ponce de Bianco -madres fundadoras de Madres de Plaza de Mayo, que se reunían en la iglesia- y con muchas otras, de la terrible masacre que llevaba a cabo el terrorismo de Estado. Descubren con horror la mecánica de las desapariciones forzadas. Como cristianas, se rebelan. Su pastoral, fuertemente impregnada de la opción preferencial por los pobres, encuentra una extensión natural en la denuncia de crímenes cometidos por el Estado en el nombre del Estado y por la dictadura militar. En sus vidas existe verdaderamente un antes y un después de su encuentro con las Madres de Plaza de Mayo; un

antes y un después de la Iglesia de la Santa Cruz. Es también en la Iglesia de la Santa Cruz, con las Madres de Plaza de Mayo, que nuestras dos monjas encuentran su verdugo.

Reconocer a la Iglesia de la Santa Cruz como sitio histórico de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires es una manera de hacer y exigir justicia. El ex capitán Astiz, ya condenado en mi país, finalmente acaba de ser transferido a una cárcel donde las condiciones de su detención son más severas. A partir de ahora, gracias a la determinación del Gobierno Argentino y de las ONGs de poner fin a la impunidad, el juicio oral se acerca. Todo está relacionado. Me parece que esto significa, también, rendir justicia a la Iglesia de la Santa Cruz, a la parroquia, a su grupo de derechos humanos, a sus sacerdotes, a los padres pasionistas al otorgarles este reconocimiento. Es en la Iglesia de la Santa Cruz donde descansan ahora los restos de las Madres de Plaza de Mayo y de la hermana Léonie, cuyos cuerpos mutilados y martirizados, pudieron ser identificados.

Memoria y justicia, esto es a los ojos de mi país lo que ustedes realizan declarando a la Iglesia de la Santa Cruz como sitio histórico de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, en la víspera del 30º aniversario de las desapariciones forzadas de todos aquellos que han sufrido y ofrendaron sus vidas en esos lugares. Para que estén presentes ahora y siempre, en la memoria de la ciudad, y que así sean señalados a los ojos de todos aquellos que vienen del exterior para rendirles homenaje.

Existen lugares que se convierten en símbolos de una lucha, de un compromiso, de una historia cuyo alcance va más allá de los acontecimientos que los han señalado. La Iglesia de la Santa Cruz es uno de esos espacios, pequeños en su extensión, que se han convertido en patrimonio de todos.



Iglesia

Los que vamos a ella y la sentimos nuestra, le agregaremos otros títulos, como monumento a la fidelidad, a la coherencia, al mensaje de amor, hermandad, verdad y justicia del Evangelio, al compromiso.

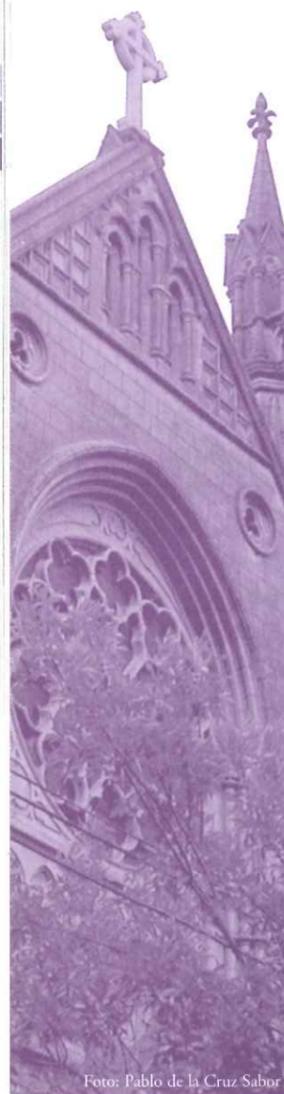


Foto: Pablo de la Cruz Sabor

Modelo de Iglesia / Por Alba Rosa Lanzillotto / Abuelas de Plaza de Mayo

Vengo a esta audiencia pública como creyente, cristiana y como parte de la Parroquia de la Santa Cruz. Vengo a apoyar el proyecto de declaración de sitio histórico a la vieja, preciosa, cálida y realmente valiosa Iglesia de la Santa Cruz. Es ella y su belleza, ella y su rica historia, ella y su gente, los pasionistas, que, con su larga vida de fidelidad al Evangelio que predicaban, de opción por los pobres, de cobijo a quienes lo necesitan, y además los niños, los jóvenes, los adultos, que la hacen plena y alegre.

Una manera de expresar mi apoyo y también el de las Abuelas de Plaza de Mayo, es ir desgranando las Bienaventuranzas del Evangelio de Mateo que empieza diciendo: "Felices los que" Y yo digo, la Santa Cruz es feliz porque tiene espíritu de pobre y a eso lo acreditan sus rendiciones económicas, constantemente con seria primacía de lo que se da sobre lo que recibe. Es feliz porque sabe llorar con los que lloran y es compasiva con quienes lo nece-

sitan. Las Madres de Plaza de Mayo y todos los familiares de los asesinados y desaparecidos y presos y exiliados por el terrorismo de Estado son testigos vivos de sus puertas y corazón abierto. Es feliz porque fue paciente y lo es, y tiene corazón limpio, porque fue paciente frente a amenazas, ataques directos, calumnias, indiferencias, incomprendiones, y su corazón limpio le dio fuerzas para ser coherente y fiel. Y es feliz porque siempre tuvo hambre y sed de justicia, y trabajó por la paz, y fue perseguida por causa del bien.

Toda esa felicidad que irradia merece mucho de todo, y por cierto sería justo que se la declare sitio histórico. Los que vamos a ella y la sentimos nuestra, le agregaremos otros títulos, como monumento a la fidelidad, a la coherencia, al mensaje de amor, hermandad, verdad y justicia del Evangelio, al compromiso. Por todo ello, un modelo de iglesia que ojalá fuera seguido por todas.

Lugar de solidaridad y memoria / Por Patricia Tappata de Valdéz / Asociación Civil Memoria Abierta

Destacamos la importancia de esta declaración, porque es frecuente que dentro de la política actual de señalamiento de algunos lugares clave de nuestra historia reciente, se destaquen primordialmente los lugares de represión, por la impronta trágica que llevan consigo. Somos conscientes de que es una necesidad imperiosa hacerlo, pero creemos que destacar sitios como el que nos convoca, la Iglesia de la Santa Cruz, aporta otra dimensión para comprender un proceso complejo.

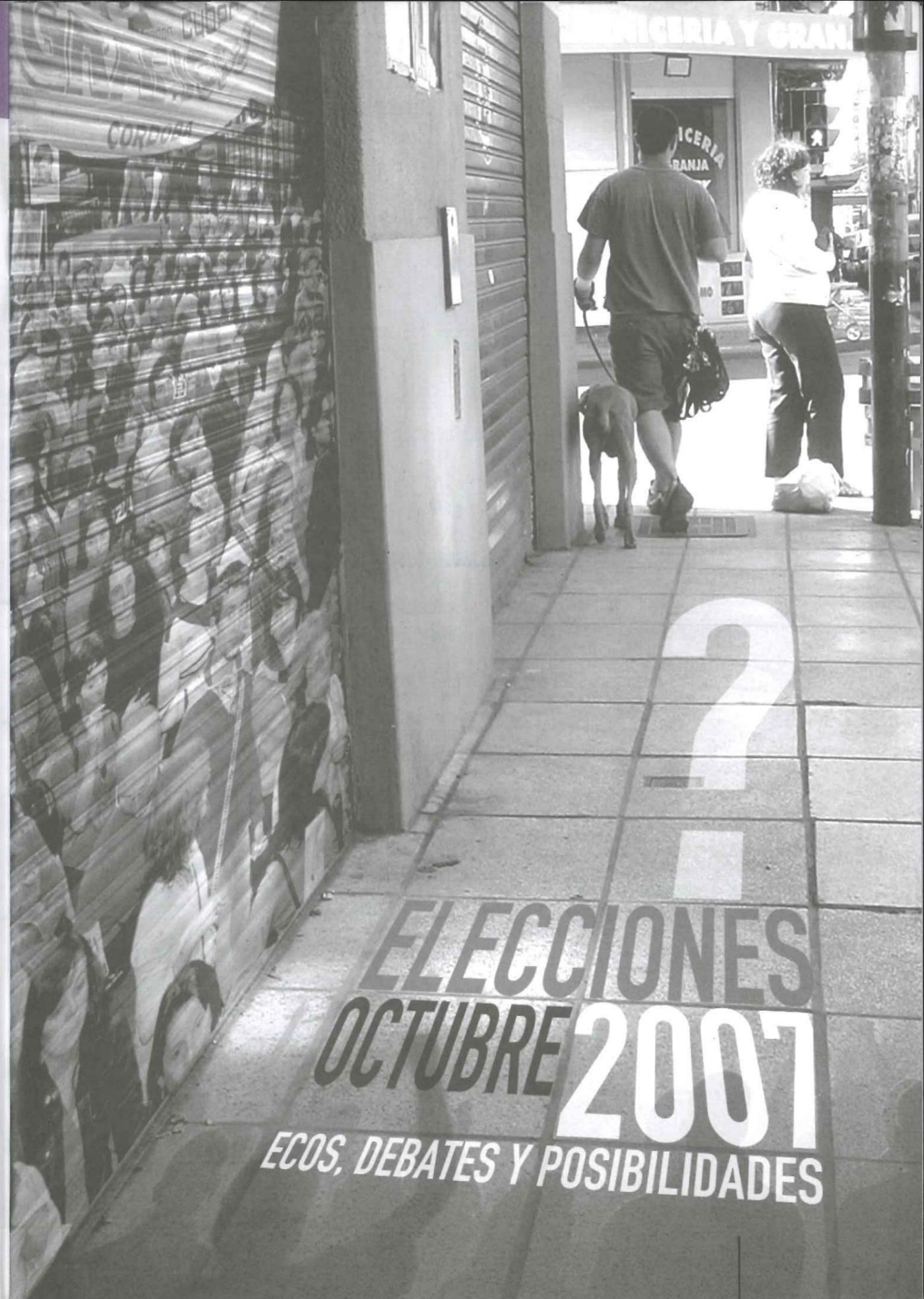
Al momento de pensar qué políticas de memoria serán adecuadas para unir nuestro pasado con el tiempo futuro, debemos reparar no sólo en los espacios en los que operó la estrategia del estado terrorista, sino también en aquellos lugares clave donde se desarrolló la lucha contra ella, esa lucha de la cual las Madres se han convertido en icono y estandarte, y han sido la fuerza motriz de la búsqueda de justicia y de verdad que todavía sigue adelante.

Durante los años de la dictadura, muchos espacios cerraron sus puertas, por miedo o por indiferencia,

pero hubo también instituciones y personas que albergaron y acompañaron solidariamente a aquellas voces de denuncia. La Iglesia de la Santa Cruz, emblema de la Iglesia fiel y acogedora, fue una de ellas, y hoy es depositaria de la memoria de los primeros años de la existencia de las Madres de Plaza de Mayo.

En cumplimiento del mandato del Evangelio en cuanto a solidarizarse con los que sufren, albergó a las Madres en la búsqueda de sus hijos. Bajo esa misma premisa, hoy cobija los restos de quienes allí fueron secuestradas. Que las Madres descansen hoy en este lugar se debe no solamente a que fue allí desde donde se las llevaron, sino fundamentalmente porque fue ése el lugar que eligieron para reunirse.

Queremos que los años venideros guarden esta historia para volver a contarla, con su lado triste, pero también como una historia de valentía y de solidaridad. Allí, en la Iglesia de la Santa Cruz, pasaron cosas importantes. Es nuestro deber y nuestra posibilidad transformarlas en un testimonio para el futuro.



ELECCIONES
OCTUBRE 2007
ECOS, DEBATES Y POSIBILIDADES



La separata que presentamos a continuación, retoma y pone énfasis en el escenario político preelectoral que vive nuestro país.

Consultamos en esta ocasión a mujeres y varones que siendo referentes de los distintos ámbitos en los que desarrollan sus actividades y apuestas, aportaron sus reflexiones, críticas y afirmaciones para contribuir al clima de elección actual.

Apostamos a la política y a la profundización de la democracia, desde el ejercicio del voto hasta el compromiso colectivo de trabajar por la verdad y la justicia.

La tarea de calificar el debate electoral y transformarlo en una deliberación política consistente no es sencilla.

Van algunas palabras, pensamientos y otras voces que plantean tópicos y criterios de cara a este desafío.



Foto: Cooperativa Sub

Sociedad, Distribución del Ingreso y Futuro

Por Ricardo Gerardi *

Dónde, quiénes y cómo se genera y apropia lo que una sociedad valora como sustento material, y otros como "riqueza", no es una cuestión "menor". Define tipos y calidades de vínculos, y por lo tanto los conflictos y qué modalidades pueden adoptar los mismos.

Entre las posibilidades del "dónde" y "cómo" se genera, se presenta la de dónde "surge la oportunidad" (la soja, la minería, el biocombustible, etc.) en base a lo que la demanda del mercado expresa en ese momento. Otra posibilidad es la de levantar la mirada del corto plazo (es decir de "la oportunidad") y mirar hacia los costados (quiénes se incluyen y cómo) y hacia el futuro (sostenibilidad y sustentabilidad). Esto conllevaría que una sociedad participativa expresara -a través del Estado- la introducción de correctivos explícitos y certeros (no cambiantes) que incluyan estas perspectivas recién enunciadas.

Los "quiénes" o personas de la sociedad, pueden comportarse de distinta manera también. Una posibilidad es que lo hagan desde una perspectiva individualista y no les interese ninguna otra cosa que no sea maximizar su interés individual "caiga quien caiga" y de la manera que sea (el "fin justifica los medios"). Esto llevaría a un comportamiento pre-ley o disociado de la ley, y como expresó un obispo católico en el Virreynato del Río de la Plata "la norma debe ser reverenciada pero no cumplida". Por lo tanto se darían comportamientos "por izquierda" (no

en el sentido ideológico) de bolsas y paquetes de dinero que no se alcanza nunca a saber bien de donde vienen y hacia donde terminan yendo. Se presume que cumplen tres objetivos: promover el ascenso social sin importar los medios, financiar "la política" y aplicar la máxima napoleónica de que "todo hombre tiene su precio" y por lo tanto sirve para "comprar voluntades en el mercado de la vida".

Otra posibilidad es que lo hagamos desde la ley o una institucionalidad que sea inclusiva y participativa sin alterar demasiado el "lugar" de los actores, y tratando de arribar a acuerdos posibles. Una tercera posibilidad, entre tantas, sería ir más allá de la ley y de los lugares que cada uno ocupa, y desde una perspectiva de "amor" conovernos frente a quienes están fuera o mal incluidos de la sociedad o de la "comunidad" y re-acomodar los lugares y vínculos. Esto conllevaría a implementar modalidades de economía solidaria y otros móviles.

Una mirada pesimista sobre nuestra sociedad, y utilizando una frase de Borges sobre los peronistas, es que "somos incorregibles" y por lo tanto si predomina el escenario "individualista del sálvese quien puede" cada diez años necesitaríamos una crisis salvaje (la hiper, la implosión de la convertibilidad) para "disciplinarnos". Una mirada esperanzadora sería que tenemos "capacidad de aprendizaje" y que podemos elegir cualquiera de las otras opciones. ¿Los cristianos qué papel jugamos en estas opciones? ■

*Economista, miembro del Centro Nueva Tierra.

Candidatas / Por Cristina Liboreiro*

*Historiadora.
Socia del Centro Nueva Tierra.

Creo que es la primera oportunidad en la que en nuestro país se da una presencia tan importante de mujeres candidatas a cargos de gestión política. Pienso que para la sociedad toda, la sola imagen de esta presencia, muestra un vuelco inédito en el conjunto de los ámbitos políticos.

Hay tres aspectos que quiero destacar: uno, que este es un proceso paulatino y creciente que irrumpe de manera manifiesta desde la crisis de 2000 y 2001, lo cual implica que no es una coincidencia coyuntural solamente sino un camino de participación consciente en las problemáticas públicas; otro, que esta participación no queda en los rubros tradicionalmente femeninos - salud, asistencia social, derecho de familia - sino que incluye economía, defensa, relaciones exteriores y todos los ámbitos en que demuestren idoneidad; tercero y fundamental, su intervención con planteos de política profunda que tiene que ver con la "manera" de hacer política: la búsqueda del bien común y con transparencia administrativa. Todo un cambio para nuestra historia. ■



Ilustración: Luciana Amado

El ejercicio de elegir / Por María Luz Presa**

*Vice presidenta
del Centro Nueva Tierra.

Siempre sostuve que el primer criterio a la hora de elegir a quién votar, es mirar la trayectoria de los/as candidatos/as y de sus fuerzas políticas. Pero esto, en el nuevo contexto del quehacer político no aporta demasiada claridad.

Las fuerzas políticas se crean y recrean en sucesivas síntesis, cuando no aglomerados, sin mayores puntos en común que la acumulación (legítima o no) de poder que permitirá su reposicionamiento en cada acto electoral.

Entonces ¿qué tener en cuenta? Creo que una vez más tendremos que tener la capacidad de elegir identificando -en medio de las contradicciones de esta construcción- cuál de las propuestas nos aporta mayores garantías de seguir instalando el debate acerca del país que queremos y del modelo de estado que necesitamos para hacer ese camino. Y esa propuesta, sin lugar a dudas tendrá mucho de lo que no queremos, de lo que ya conocemos y no nos gusta, de figuras eternamente recicladas, sobre todo en nuestras provincias, donde conocemos al dedillo es quién fue quién en las últimas décadas. Pero todos/as sabemos que eso nos sucederá, respecto de cualquiera de los espacios electorales.

Por otra parte sería un buen ejercicio a la hora de elegir, que desarrollemos una desconfianza saludable hacia aquellos que nos convocan a seguirlos/as presentándose como "las caras nuevas de la políti-

cas", los de "moral intachable", de los que se afirman en "nosotros no somos políticos" o de aquellos que señalan "venimos de lo social", como diciendo no estamos contaminados. Esa apelación a la a-historicidad ha venido -la más de las veces- en toda América Latina, de la mano de proyectos de derecha, pergeñados por el mercado.

En síntesis, desde mi punto de vista, al elegir no nos jugamos lo definitivo, sino nada más (y nada menos) que la posibilidad de seguir abriendo brechas para participar del debate político, para continuar disputando e instalando temas en la agenda pública, para hacer cada vez más visibles los sectores y problemas hoy invisibilizados, para organizarnos y constituirnos en interlocutores a la hora de definir las políticas públicas, no sólo a nivel macro, sino también en nuestros municipios y provincias.

Y es de esperar que en el proceso que continúa seamos capaces de avanzar en una industrialización real del país que vaya de la mano de una fuerte política de preservación de los recursos naturales, en la distribución equitativa del ingreso, en la promoción de la cultura, la educación y la investigación al alcance de todos los sectores y al servicio de un modelo de desarrollo con justicia y sin exclusiones. Por otra parte, creo imperiosa la necesidad de fortalecer las instituciones y resignificar el papel de los partidos y de las organizaciones sociales en la democratización del país. ■

Identidades y representaciones políticas

Por Néstor Busso*

En diciembre de 2001 explotó el sistema político, económico y social en nuestro país. Fue la explosión del modelo neoliberal. El grito era "que se vayan todos". No se fue nadie. Sin embargo el discurso del neoliberalismo cedió ante el reclamo que se multiplicó en diversas formas. Mucha gente levantó la voz y no pocos salieron a la calle. Los piquetes y piqueteros, con cortes de calles y rutas, se hicieron frecuentes. Se cuestionaron las representaciones y el esquema de partidos entró en crisis. Se perdieron las identidades de los partidos políticos tradicionales, que se desintegran. ¿Qué significa hoy ser radical o ser peronista? ¿Será que Lavagna es radical? ¿O Kirchner peronista? ¿O los peronistas son Rodríguez Saa y Menem?

Me parece que cabe preguntarse si en nuestro país se construyen nuevas identidades políticas. ¿Será que el Kirchnerismo es una nueva identidad? ¿Que intereses representa?

Y Lavagna. Ahora es radical? Y Carrió con Giustiniani después de su frustrada alianza con Lopez Murphy ¿representa un opción progresista? Son algunas de las muchas preguntas que podemos hacernos. Quizás la conclusión es que estamos viviendo una etapa de reacomodamientos y redefiniciones. Sólo parece claro que Macri (y su PRO) representa a la derecha que se prepara para dar el zarpa en 2011. Por la izquierda, ¿será que Pino Solanas consigue colocarse como opción construyendo una fuerza política?

Son todos nombres de personas. Individuos que se postulan y arman "su" estructura. ¿Son Proyectos personales? ¿Cuales de ellos proponen un modelo de país? Creo que esa es una característica del momento. ¿Cómo construir identidades y representaciones? No hay representaciones genuinas de modelos o propuestas de país. En todo caso creo que sólo Pino Solanas y Mauricio Macri representan intereses claros y distintos en las antípodas ideológicas uno del otro.

Un desafío es construir proyectos (identidades y representaciones) que presenten modelos y propuestas para lograr el debate y la convivencia democrática que pueda encauzar los conflictos sociales hacia una mayor justicia y equidad.

Todo indica que Cristina Kirchner será la Presidente argentina en los próximos cuatro años. Más allá de las encuestas que la dan como ganadora de la próxima elección, personalmente creo que en este momento es la única opción de construcción, aún con sus contradicciones y disputas internas. El desafío será construir fuerza política y tener la coherencia para avanzar en las reformas estructurales que permitan una mejor distribución de la riqueza y la defensa de los recursos naturales. Al mismo tiempo será indispensable mejorar la participación ciudadana. De esa forma también se podrá dar contenido y respuesta al reclamo de institucionalidad democrática (que muchas veces viene de sectores que no tuvieron ningún problema en avasallar las instituciones republicanas como socios de las dictaduras). Otra tarea difícil pero necesaria será desprenderse de las viejas formas de la política y sus componentes de corrupción y autoritarismo.

Estamos sin duda en una etapa de transición. Ninguno de los candidatos o candidatas son garantía de un cambio real para las condiciones de vida de nuestro pueblo. Podremos avanzar en línea con otros países latinoamericanos que buscan implementar un modelo de Socialismo del siglo XXI o volver a las cavernas del autoritarismo y el dios mercado.

Más allá de las elecciones y de quien resulte ganador/a resulta indispensable la participación ciudadana que construya organización popular y ponga límites a la prepotencia del poder económico. ■



*Socio del Centro Nueva Tierra.

APORTES Y REFLEXIONES EN TORNO AL PROCESO ELECTORAL ACTUAL Y EL ESCENARIO POLÍTICO EN ARGENTINA

Arenas, agendas, actores

Por Néstor Borri y Fernando Larrambeberé*

* Miembros del Centro Nueva Tierra. Coordinación Escuelas de Ciudadanía.

REPLANTEOS /

En una situación en la cual las dudas no son centralmente sobre "quién ganará" las próximas elecciones, aparece la oportunidad de enfocar las energías y las reflexiones en interrogarnos y buscar caminos con respecto a **qué** vamos a elegir. Mucho más que sólo atisbar quién ha de ser la próxima persona en la presidencia, o cuál ha de ser el próximo elenco gubernamental. Más bien, teniendo en cuenta todo esto, lo que está en juego y es necesario preguntarse - y "responderse" parcialmente con el voto- es qué procesos será posible -y, como supuesto, cuáles consideramos necesarios- habilitar. En qué condiciones y escenarios habrán de construirse propuestas y actores según sea el resultado de las elecciones, que ya se vienen desplegando, por cierto, con las contiendas provinciales.

Frente a las voces que dicen que no hay recambios en la escena política y en las clases dirigentes, entendemos que sí los hay: la arena política del país tiende a rediseñarse y eso tiene que ver con muchas otras cosas además del cambio (o no) de nombres y dirigentes.

Las **fronteras** entre partidos no son las mismas que en la década anterior. Tampoco lo son los vínculos internos y las relaciones de fuerza. También hay reacomodamientos en las **fronteras** y relaciones entre los partidos y la sociedad, los movimientos sociales, las nuevas dirigencias (más allá de las valoraciones que hagamos de ellas). El hecho de que el peronismo aparezca como significativo común de todo el espectro político no debe impedir ver lo cambios en curso, sino más bien invitar a ver su densidad e intensidad sin quedarse en la vulgata mediática. Y viendo también sus límites.

HEGEMONÍA COMPLEJA /

Respecto a las miradas que plantean la existencia de "hegemonismos", entendemos que más bien sucede

que existen dificultades para construir democrática y viablemente la hegemonía que cualquier iniciativa y proceso de gobierno necesita. (La construcción de hegemonía forma parte de la naturaleza misma del ejercicio del poder. Es notorio que muchas de las críticas que se le hacen en muchos casos vienen de aquellos que quieren que se reparta el poder por "gracia de Dios" o por derecho de propiedad, para no perder sus privilegios. Y no precisamente para garantizar la democracia, más allá de la retórica "republicano" o de "diálogo" que utilizan) Por otro lado, aparecen ciertas dificultades y torsiones -y torpezas también- que tienen que ver con la necesidad y el desafío de construir una **hegemonía compleja**.

Todo eso en ausencia o fuertes déficits de un **poder social y una consistencia societal, organizativa institucional y política que pueda traccionar esas construcciones en torno a intereses más ampliamente democratizadores y distributivos**.

Otro tipo de intereses y condiciones entran a redefinir el mundo de los que batallan en la escena política: las necesidades que, aunque menguadas y medias, exigen a lo político los cambios en el modelo de acumulación, en los discursos y prácticas de construcción de legitimidad y en las miradas que se proponen sobre las reglas de juego generales de la sociedad. Respecto a esto, en muchos casos encontramos que quienes prefieren señalar que "nada cambió", suelen ser los mismos que quedan desubicados y fuera de juego no sólo ante los hechos, sino también ante la sola mención discursiva de que algo está cambiando (más allá incluso de la valoración y la direccionalidad de los cambios mismos).

Aparece, y existe sin duda una **tendencia a la inclusión**. Afirmar o reconocer esto es algo más complejo que reconocerse oficialista u opositor.

Porque se trata de una cuestión con varias aristas: **a)** Un alivio y cierto **-pero no desdeñable- efecto distributivo** después de la gran crisis, que no anula

las asignaturas pendientes al respecto. **b)** Una forma diferente de generar riqueza, que abre y no puede evitar que se consolide la puja salarial, ya que en esta etapa el modelo requiere, incluso para generar ganancias concentradas y asimétricas, una participación diferente de los trabajadores. **c)** Una **necesidad** de cierta distribución que permita mantener relativamente cohesionada a la sociedad y, en diferentes medidas, atemperar la pobreza y la exclusión. **d)** Por último, pero no menos importante, aparecen **medidas concretas que manifiestan una voluntad** -la cual es deseable que se amplíe y profundice- de equilibrar diferente el reparto de los costos e ingresos de los sectores sociales, tanto desde el Estado como desde los sectores populares y sus organizaciones.

PROFUNDIZAR LA DEMOCRACIA / AMPLIAR LAS DISPUTAS / ABRIR LOS CONFLICTOS /

En el voto se elige no sólo **quién** va a representar, sino las opciones de ir construyendo otros tipos de **representaciones y de representatividad**. Otras formas del mandato y de la autocomprensión de la sociedad misma. Esto también hay que elegirlo y "meta-votarlo" en otros campos y coyunturas que no son el momento de la elección de octubre, en otras secuencias y con otras herramientas menos evidentes pero igualmente fundamentales. Se trata de construir **la articulación** y la consistencia de actores -disputar intereses y efectivizar propuestas, mantener abiertos conflictos y graduar avances y retrocesos, tácticos y estratégicos de cara a proyectos que nunca están del todo terminados antes de ponerse a rodar de manera incipiente.

No es menor preguntarse también por todo aquello que **queda fuera** de lo que se puede elegir o no en esta votación. Aquellos factores que no entran ni en

las opciones, ni en las propuestas, ni son decidibles en la urna. Aquello que hay que enfrentar o transformar con poder social, gestión y acción de gobierno y de sociedad y de democracia. Preguntarse qué opciones no están, qué cosas **hay que traer a ser disputadas políticamente**. **Cómo ampliar la democracia: la politización de sectores, temas y cuestiones. Qué podría ser "traído" a la agenda, a la arena y con los actores, en uno u otro escenario (según como se elija en este mes de octubre)**.

Lo mismo vale para aquello que aparece en el discurso, pero espera ser llenado de contenido, **planteado con más fuerza en las batallas, debates y propuestas, y -sobre todo- sostenido en contiendas de actores que están más allá y más profundamente que lo que admite un escenario electoral**.

Junto con esto, vale tener a la vista los próximos cuatro años en lo que se refiere a la posibilidad de disciplinar los poderes que siempre "escapan" o intentan escapar de la democracia: el capital concentrado, las fuerzas armadas, sectores jerárquicos de la Iglesia católica y una parte de los medios. El esfuerzo de "disciplinarlos" en términos de acotarlos al tiempo que incluirlos en las reglas de la democracia, siempre se recuesta sobre un límite delicado. Pero es necesario hacerlo.

Tener una **agenda más rica con los conflictos que necesitamos**; tener una **arena más amplia y abierta** con los **escenarios de contienda** que están pendientes y tener **actores con la consistencia** que hace falta para construir a mediano y largo plazo un proyecto con más democracia y más distribución. Todas cuestiones que trascienden ampliamente la coyuntura electoral y el hecho del voto, pero que al mismo tiempo están tan fuertemente tramados y anclados en lo que éste hace (en el) presente: la voluntad, las condiciones y la posibilidad, tan limitada y opaca como histórica y real, de ejercer en igualdad la soberanía, la decisión y la libertad. ■

El tiempo por venir

Por Humberto Shikiya*



*Socio de Centro Nueva Tierra,
Director Ejecutivo de CREAS.

Tiempos de elecciones: tiempos de decisiones de ejercicio ciudadano que significan tiempos de esperanzas. En general las esperanzas están asociadas a cambios en la vida, tanto personal como comunitaria, tanto familiar como barrial, tanto ciudad como país.

Una carga fuerte de expectativas se centra en lo por venir, y en ese porvenir se cifran las expectativas de cambios. En la medida que esas expectativas sean masivas, públicas, colectivas y organizadas se esperan que sean parte de la agenda del próximo gobierno.

Por lo tanto, cualquier porvenir será de buenos tiempos en la medida que se conjuguen las promesas que se explicitan en las campañas, la presión organizada para que esas promesas se hagan realidad por parte de quien ganó, y las posibilidades de proponer mejoras sobre las mismas promesas de manera tal de perfeccionarlas en sus alcances prácticos para un bienestar más general.

La distribución de la riqueza es un tema ya en agenda. Está instalado en varios sectores y actores. Sin embargo habrá que dar un paso más y comenzar a favorecer la aplicación de salario justo referencial, no el mínimo sino el deseable y necesario para vivir con dignidad. Hay que abreviar la brecha entre los mínimos y los máximos y ello no sólo es cuestión de paritarias gremiales, sino también de salarios justos para todos los trabajadores: ocupados y desocupados. Para ello se necesitan propuestas que incidan en la política económica. Propuestas que intenten superar la

actual situación de subsidios directos e indirectos a los movimientos sociales.

La otra cuestión por profundizar es asegurar buena educación pública a los chicos. Hay que generar las condiciones para que los chicos no abandonen y sin por ello disminuir su derecho a acceder una educación pública de calidad. Por lo tanto, hay que complementar el salario justo con más recursos materiales para el conjunto de la educación pública: para los chicos en primer lugar, y así sucesivamente: docentes, adultos a cargo de los chicos, establecimientos, equipamientos, etc. Seguimos distribuyendo riquezas.

La tercera cuestión en clave de distribución será cómo mejorar el desarrollo de mercado en sectores macroeconómicos para los emprendedores y grupos emprendedores para que puedan crecer en sus ingresos. Para ello, se necesitan incentivos públicos y también al mismo tiempo asegurar la colocación de los productos elaborados en el circuito de compras del sector público como privado-empresarial.

Veremos que plataforma electoral trae el tema de la distribución de la riqueza con propuestas que aumenten derechos. De todas maneras, hay que efectivizar y articular propuestas hacia el futuro desde los movimientos y organizaciones sociales que permitan avanzar en esta perspectiva. Tal vez la respuesta a si: ¿será un porvenir de buenos tiempos?, en parte la tengamos con nosotros y ello nos alienta a hacer más ciudadanía, a hacer política con nuevas claves, con otros horizontes. ■

Se trata de construir representatividad política

El Centro Nueva Tierra reunió en una entrevista a la candidata a vice gobernadora de Formosa por el Frente por la Democracia, **Ana Caligaris**, y a **Oscar Vigorna**, integrante del Frente y candidato a 1er Concejel en la ciudad de Clorinda. Ambos forman parte de la Escuela de Ciudadanía Oscar Ortiz*, y son miembros del equipo coordinador.



La provincia de Formosa conserva aún en su constitución la reelección indefinida para su gobernador (actualmente en su tercer mandato) y la ley de lemas como sistema electoral.

En 2006 se formó el Foro por la Democracia, por iniciativa de la Escuela de Ciudadanía Oscar Ortiz, que agrupa a diversos actores y sectores (AMRA, SITRASA, Asoc. Civil El Amanecer, UCR, ARI, Nuevo Espacio Político, Libres del Sur, Barrios de Pie, Movimiento 25 de Mayo, M.I.D., Movimiento Evita, Voz Docente, MOCAFOR, APROBAE, Etnias Toba, Wichi y Pilagá, APDH, Puerta Cuba, GDA, ATE, CTA, APECTRA) y cuyo objetivo inicial fue buscar los caminos legales para poner un límite a la reelección indefinida y modificar el sistema electoral. En el transcurso de su formación, el Foro ha ampliado y profundizado sus horizontes, confluyendo en un espacio de concertación de actores sociales y políticos para la búsqueda y promoción de políticas públicas inclusivas y participativas. El Frente agrupa a gran parte de los actores que participan del Foro.

CNT / ¿En qué contexto social se llega en la Provincia de Formosa a las elecciones nacionales de octubre?

OV / En este momento existe un contexto político provincial propicio para que los actores de la militancia social ocupen espacios para revertir la situación social existente. En los últimos tiempos se produjo un crecimiento del interés de participación por parte de los sectores sociales, lo que gene-

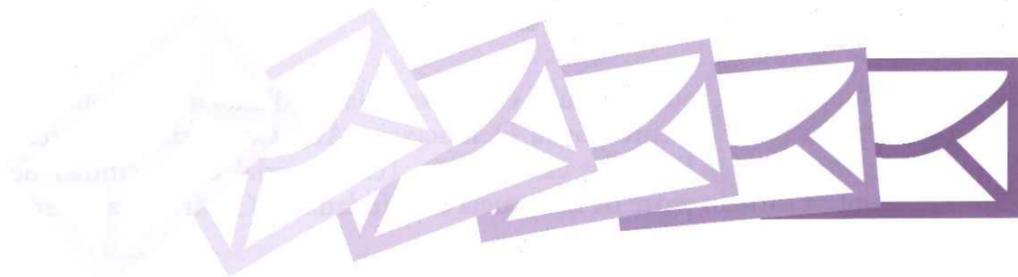
ró, en algunos casos, una mayor visibilidad social de estos sectores en toda la provincia.

AC / Se han multiplicado las protestas sociales de campesinos y aborígenes, los cortes de ruta, las luchas por las tierras, las demandas de los pequeños productores. Quizá en este momento las marchas no son tan masivas como hace algunos años, pero sí apuntan hacia transformaciones más estructurales y con mayor contenido político, como la distribución de la riqueza expresada en las luchas salariales docentes, o en la distribución de las tierras que se manifiesta en luchas de aborígenes y de pequeños productores, como los del Bañado La Estrella. El oficialismo en la Provincia ha optado por el desconocimiento o por la represión. Se desactivan los piquetes con promesas, pasan los meses y nada sucede. El asunto es que los conflictos no aparezcan, no sean temas de agenda pública.

OV / Existe un "emergente conflictual". Y esto crea condiciones. Hay situaciones que no se concretan en protestas, pero si en una mayor toma de conciencia. Varios sectores de la oposición intentan a veces aprovechar esto, y no siempre lo hacen bien. El desafío en Formosa es construir representatividad política a partir de estos emergentes que expresan fuertes problemáticas sociales. Otro aspecto significativo es un cierto "giro" en la población, que ya no considera tanto a la política como una mala palabra. Hay una cierta idea que se está afianzando, y es que la política es una herramienta necesaria para la modificación de la realidad social.

*Proyecto impulsado por el Centro Nueva Tierra.

El desafío en Formosa es construir representatividad política a partir de estos emergentes que expresan fuertes problemáticas sociales.



Un aporte de las Escuelas de Ciudadanía, y de los movimientos sociales, es revitalizar el componente de la militancia social en los partidos políticos, territorializando las luchas.

Los problemas, la gente percibe esto, deben tratarse políticamente, y no maldiciendo a la clase dirigente. Y aunque esto parezca una obviedad, en esta provincia la participación social y política es muy escasa. Estamos convencidos que el trabajo de las Escuelas de Ciudadanía ha contribuido fuertemente a esta resignificación de la política.

AC / También desde la clase dirigente se expresa una necesidad de renovación. Me refiero a las viejas estructuras de los partidos tradicionales, se dan cuenta que se torna una necesidad contar con una nueva clase de dirigentes.

CNT / ¿Cómo fue el proceso que los ha llevado desde la participación en las Escuelas de Ciudadanía hasta la conformación de este frente electoral?

OV / En la Escuela de Ciudadanía de Formosa, en 2004, se comenzó en una primera etapa fuertemente formativa. Luego se orientó, naturalmente, hacia la "participación" en políticas públicas: tierra, educación, nuevas prácticas democráticas. Desde ese momento se buscó la manera de "incidir", "proponer". También comenzó a haber una participación directa en la actividad política partidaria y algunos compañeros fueron candidatos y se comenzaron a visualizar liderazgos sociales.

AC / La escuela celebró este proceso. Desde hace dos años hasta ahora, más que "incidir" se trata de convertirse en actores políticos, a través de los seminarios de formación política que ofrecieron herramientas y estrategias de formación política, para fortalecer discursos, agendas, e ir venciendo el purismo de "los buenos y los malos" en la política.

OV / El Foro por la Democracia propició un espacio donde los partidos y las organizaciones pudieron sentarse a compartir propuestas. No quiso transformarse en un partido político ni trabajar sobre candidaturas. Esto no significa que el foro es a-partidario, porque sí recomendó fuertemente la constitución de un frente electoral.

En el frente se está trabajando y debatiendo, a partir de la conyuntura, una forma distinta de participación política. Trabajar en la provincia para fomentar instancias de participación que ahora no existen ya que hay una muy escasa conciencia de participación. Este es un aspecto muy importante. El gobierno actual ha intervenido todos los entes colegiados. En este marco, debemos reinstalar un modelo de gestión abierto y transparente, a diferencia de la actual administración provincial. Hoy es casi imposible ver datos, hasta las leyes son dificultosamente accesibles. Es un gobierno que no dialoga, no tiene espacios de debate. Impone. Un ejemplo son los productores del Bañado la



Estrella, o los docentes, que no pueden acceder a instancias de verdadero diálogo.

AC / Las obras públicas son otro claro ejemplo. Las obras están, pero su sostenimiento está prácticamente a cargo de la sociedad civil; o la definición del espacio público, que ahora es comprendido como un espacio del gobierno, no de la sociedad. En este último caso cabe mencionar, a modo de ejemplo, el uso de escuelas públicas limitado únicamente para sectores gremiales oficialistas o eventos de interés del gobierno.

AC / Un aporte de las Escuelas de Ciudadanía, y de los movimientos sociales, es revitalizar el componente de la militancia social en los partidos políticos, territorializando las luchas (como la defensa de la tierra). El desafío que tenemos es instalar en el frente los temas y problemas que hacen a la justicia social como ideas fuerza de la agenda pública.

CNT / ¿Cómo se posiciona el frente en el panorama nacional?

OV / Estamos en la cuña de una contradicción. Acompañamos muchas políticas nacionales, pero no a quien la Nación apoya en la provincia. A modo de ejemplo, lo que sucede con la causa de los Derechos Humanos en la Provincia es muy claro. Si la causa

Carrillo está instalada es por la presión del Gobierno Nacional, no por iniciativa del Gobierno Provincial, que se ve ahora "obligado" a hacer algo. Pero tiene aún hoy en sus filas a funcionarios señalados por su participación activa en los tiempos de la dictadura.

CNT / Ana, ¿cómo evalúas la relación actual entre mujeres y participación política?

AC / En una primera mirada considero que es una relación en crecimiento positivo y fuerte.

Profundizando esta visión, se está dando un fenómeno de demanda de la participación de la mujer en política, quizá tenga que ver con el crecimiento que menciono en primer término.

Pero el territorio de participación es altamente conflictivo por la impronta machista de nuestra sociedad. Todavía la mujer en "mal vista" cuando se mete en el terreno político prácticamente ejercido por hombres en la provincia. Por lo tanto caminar este ámbito para la mujer es bastante difícil. Algunas veces hasta obliga a adoptar actitudes propias de hombres para lograr instancias de solución ante determinados conflictos.

Y con respecto a la participación de algunas compañeras, y la mía en particular, se siente un enorme reconocimiento de otras mujeres, lo que implica desde luego responsabilidad, compromiso y fortaleza en esa alianza mujer / mujer. ■

Todavía la mujer en "mal vista" cuando se mete en el terreno político prácticamente ejercido por hombres en la provincia. Por lo tanto caminar este ámbito para la mujer es bastante difícil.

Desarrollo con inclusión

El escenario económico posdevaluación no es el que se pronosticaba hace más de cinco años. Lejos se está de la panacea del derrame o de la catástrofe natural. En este marco el autor propone pistas para entender el contexto actual de las economías regionales sin dejar de lado la necesidad de un "estado inteligente" que promocióne e incluya en sus políticas a todos los sectores de la población.

Por Jorge Abraham*

*Economista,
Profesor Adjunto de Estructura
Económico-Social Argentina.
Carrera de Relaciones del
Trabajo, Facultad de Ciencias
Sociales, UBA. Especial para
Revista Nueva Tierra.

EL 2001 Y DESPUÉS

Si las economías regionales son la "territorialización" de la economía, ellas han reflejado en esta "coordinada" los distintos ciclos, "avatares", problemas y desafíos de la economía argentina. En su historia las regiones extra-pampeanas eran "proteccionistas" de sus incipientes cadenas de valor manufactureras y la región pampeana-portuaria "librecambista" por la conveniencia de insertarse en una división internacional del trabajo que le era muy favorable económicamente. El triunfo de esta última durante más de medio siglo, y su re-inauguración luego del golpe militar de 1976 (con fuerte influencia del capital financiero), perfiló la estructura económica argentina del siglo XX.

En los noventa y al principio de la "convertibilidad" tuvieron un mayor crecimiento aquellos sectores de las distintas regiones con mayor inserción y competitividad internacional (minería y commodities agrícolas), mientras que los demás sectores de las distintas regiones (y en particular las extra-pampeanas) siguieron estando marginadas. A medida que se fue sobrevaluado el peso y el modelo de la convertibilidad se fue agotando, la crisis se fue haciendo generalizada y con mayor peso en los sectores más frágiles y de menor escala. Así mismo hubo sectores como la industria que, en un proceso más largo, de 1976 a 2001 perdieron 1.300.000 empleos. Esto impactó más en regiones como la Central (Córdoba, Rosario) y en el conurbano bonaerense dentro de la metropolitana de Buenos Aires.

Luego de la "implosión de este modelo" las economías regionales se fueron recuperando y muchos sectores tuvieron un importante crecimiento con una fuerte recuperación del empleo. A modo de ejemplo podemos mencionar nuevas variedades de vino, las oleaginosas (y más en general las commodities) y el turismo en algunos circuitos (por ejemplo Cataratas, Valles calchaqués, lagos del sur, glaciar Perito Moreno, Ushuaia o Ciudad de Buenos Aires).

Los elementos principales de este crecimiento han sido:

- ▶ El tipo de cambio alto,
- ▶ importante alza del precio de las commodities (importancia en la demanda mundial de países como China),
- ▶ salida de la "restricción externa" producto del default de la deuda externa (y posterior renegociación) y recomposición de pasivos o deudas (aunque hay sectores pymes del interior que "arrastran" todavía situaciones anteriores).

El gobierno tuvo especial intervención en la "salida de la restricción externa" y ha acompañado con diversos programas desde la construcción, pasando por los instrumentos de la Subsecretaría de la Pequeña y Mediana Empresa y Desarrollo Regional (y otros del Ministerio de Economía y Producción), hasta los del Ministerio de Desarrollo Social, en este proceso.

¿CON LA "MACRO A FAVOR" QUÉ HA PASADO?

En un diario de gran circulación se citó recientemente a "Cuyo, capital nacional del pleno empleo; Córdoba reemplaza autos por soja y Santa Fe crece más que la Argentina. Tres tendencias concretas de los cambios en las economías regionales y que tienen altas chances de mantenerse en el futuro.

Detrás del 9% de crecimiento que mostró el país en estos años, se esconden algunos formatos nuevos en las economías del interior. Las provincias se acomodaron como pudieron luego de la crisis 1998-2002 y esto dio lugar, en ciertos casos, al nacimiento de 'nuevas economías'. En Santiago del Estero era impensado hablar de soja diez años atrás. En Mendoza o la Patagonia el precio del petróleo pudo doblegar la caída de la producción de crudo. Y en San Juan el boom de la industria minera disparó los salarios".

Este panorama se da, con diversas modalidades y heterogeneidades en distintas regiones.

¿RECUPERACIÓN Y "BOOM" PARA TODOS?

Sin embargo como señala el economista Fernando Porta no ha habido cambios estructurales en el "patrón de crecimiento" en la etapa que se inició en el 2001 y llega a nuestros días.

Esto concretamente significa que siguen sin resolverse los problemas de:

- ▶ los minifundistas y pequeños productores,
- ▶ la reconversión de sectores que tienen problemas de inserción en el mercado y la falta de asistencia técnica (con excepciones en programas del INTI, INTA, algunas Universidades y ONGs) y financiera para llevarla a cabo,
- ▶ la capacitación y formación de personas (en particular desempleados y pobres) que acompañen este proceso,
- ▶ un mayor dinamismo hacia las formas de cooperación (economía social/solidaria) y complementación entre firmas y cadenas de valor (los denominados "clusters" o aglomerados),
- ▶ la informalidad (aunque se ha reducido) con todas sus secuelas,
- ▶ los "trabajadores golondrinas": hay 350.000 personas que se enfrentan a pésimas condiciones laborales,
- ▶ la planificación de obras y acciones en la "periferia" y frente al cambio climático,
- ▶ la "primarización" de la economía producto de lo gravitante que son las commodities como las oleaginosas,
- ▶ de exclusión de población no calificada frente a tecnología más sofisticada como la de la "agricultura de precisión" o la minería de gran escala,
- ▶ la "extranjerización" de la economía (por ejemplo el mayor exportador argentino de vino es propiedad de un fondo estadounidense)
- ▶ muchas provincias (algunas grandes como Buenos Aires) no pueden hacer frente por sí solas a mejoras salariales de personal de determinadas áreas (como es el caso de los docentes)
- ▶ entre otros.

A modo de ejemplo sobre esta perspectiva se pueden mencionar dos artículos publicados en el Suplemento Cash del periódico Página/12. El primero de ellos redactado por el economista, especializado en desarrollo regional, Alejandro Rofman. Lo titula "Boom para unos pocos. El incremento de la renta en producciones regionales queda en grandes compañías. El caso de manzanas, peras, uva y algodón".

En el segundo artículo de este Suplemento, el periodista Federico Simonetti sintetiza la heterogeneidad

entre las distintas regiones: "Más de un tercio de la población del Norte del país no tiene inodoro ni pozo ciego y tiene escasa participación en la riqueza. En la región central, siendo el motor de la economía nacional aún no encuentra las herramientas de inclusión de todos los estratos sociales. En la Patagonia, el 90 por ciento de los habitantes tiene desagüe y agua de red y registra positivos indicadores sociales y económicos en una zona donde abundan los recursos naturales. El país se divide en un Norte pobre, un Centro clase media y un Sur próspero".

DESAFÍOS

El contexto económico nacional favorable de estos últimos años y el alza del precio de las materias primas, junto con el cambio electoral de octubre próximo plantean el desafío y la posibilidad de abordar algunas de estas cuestiones más estructurales que permitan pasar del "crecimiento al desarrollo con inclusión".

Poder enfrentar el listado de algunos de los problemas principales que venimos de mencionar en el punto anterior, supone la presencia de un "estado inteligente" como expresión de una sociedad participativa y solidaria. Esto no "está dado per se" sino que significa una construcción diaria y progresiva donde la ciudadanía -cada vez más activa- impulse este "enfoque de política pública".

Los instrumentos concretos pueden ser diversos:

- ▶ La coparticipación federal y la utilización de fondos para promoción del desarrollo regional,
- ▶ los incentivos de promoción regional que no repitan errores del pasado en lo que se refiere a "industrias con rueditas" o "rentas" que no generen eslabonamientos productivos regionales sostenibles en el tiempo,
- ▶ financiamiento que llegue a los sectores más vulnerables y frágiles de las distintas economías regionales, lo que conlleva importantes cambios en el modelo de gestión de la oferta de fondos públicos para esta finalidad,
- ▶ asistencia técnica y capacitación en mayor escala y difusión, por parte de las universidades de todo el país y de los organismos y programas de la Secretaría de Ciencia y Técnica,
- ▶ desarrollo de infraestructura que compense los desequilibrios regionales,
- ▶ mayor énfasis en la cooperación y asociatividad tanto al interior de las firmas como entre ellas y en las cadenas de valor,
- ▶ entre las principales.

El cambio electoral de octubre próximo plantean el desafío y la posibilidad de abordar algunas de estas cuestiones más estructurales que permitan pasar del "crecimiento al desarrollo con inclusión".

En los noventa y al principio de la "convertibilidad" tuvieron un mayor crecimiento aquellos sectores de las distintas regiones con mayor inserción y competitividad internacional.

■ ¿SABREMOS APROVECHAR ESTA OPORTUNIDAD?

Todos somos "actores", en distinto grado y responsabilidad, y no debemos dejar de participar como ciudadanos en la co-construcción de estas políticas públicas para el desarrollo equilibrado de nuestro territorio. **NT**



Fuente: Mapa Productivo Regional. Identificación y Dinamización de Cadenas Productivas. Ministerio de Economía y Producción. Secretaría de Política Económica. Secretaría de Política Económica. Dirección Nacional de Programación Económica Regional.

SOBRE CÓMO ABORDAR EL TEMA

Una primera cuestión a tener en cuenta es qué entendemos por Economías Regionales? En una primera respuesta podríamos decir que es lo relativo a abordar la cuestión económica desde el territorio o el espacio. Esto lo diferenciaría de los abordajes por el nivel de agregación de los fenómenos económicos (lo macro y lo micro) o por los enfoques vinculados con lo sectorial (sectores, ramas y niveles de actividad) o los relativos a las cadenas de valor (eslabonamientos de sectores que pueden estar dentro o fuera del país).

Otra posibilidad que, a veces se utiliza en el lenguaje corriente, es la de vincular el concepto de economías regionales con lo "marginal" frente a lo "hegemónico o principal". En esta acepción lo "hegemónico, central o principal" sería la región pampeana o la región metropolitana de Buenos Aires, y lo "marginal o periférico" serían el resto de las regiones del país. Si bien este enfoque se utiliza en muchas oportunidades, es restrictivo del concepto de región.

El concepto de región proviene de la geografía y ha tenido distintas acepciones. A modo de síntesis diremos que: la región es una construcción que hacemos relacionada con temáticas espacio-temporales vinculadas a homogeneidades de distinto tipo o aspectos comunes.

En la Argentina se han ido conformando distintas regiones, entre las que se destacan: Patagonia, Cuyo, Nuevo Cuyo (incluye la Rioja), NEA, NOA, Norte Grande (como suma de las dos anteriores), Centro y Metropolitana de Buenos Aires (sin la formalización de las anteriores).

Podemos decir también que la regionalización, en el caso que estamos abordando es un intervalo espacio-temporal entre lo local y lo provincial (micro-regiones) o regional (inter-provincial) o más amplio (las "supra regiones" como el Mercosur) que, a veces, se las denomina "bloques" de naciones (Unión Europea, etc.).

Luego de la "vuelta a la democracia" se plantea la reforma de la Constitución donde se le da marco constitucional al concepto de región a través de los artículos 124 y 125 de la Constitución Nacional.

J.A.

Crecimiento con inclusión social

Próximos a las elecciones nacionales de octubre, dialogamos con el sociólogo **Adolfo Gurrieri*** acerca de la gestión saliente del presidente Kirchner -a la cual adhiere- y de las tareas y desafíos más importantes del próximo Gobierno, que en sus palabras "todo indica que será encabezado por la senadora Cristina Fernández de Kirchner".

Por Carolina Balderrama

¿Qué balance puede hacer de la gestión del presidente Kirchner?

Cuando se realiza una evaluación es conveniente seguir la recomendación weberiana de, ante todo, enunciar los criterios a partir de los cuales se la realiza. A mi juicio, dichos criterios debieran ser históricos y estructurales. Históricos, en el sentido de considerar al Gobierno como un momento dentro de un proceso que abarca ya varias décadas, caracterizado por la disputa entre 'dos visiones o proyectos, el desarrollista popular y el neoliberal, cada uno con sus soportes económicos, sociales, políticos, culturales y hasta militares. No son los únicas que han tenido pretensiones hegemónicas pero son los de mayor peso histórico, al menos desde mediados del siglo pasado hasta el presente. Estructurales, porque dejan de lado los aspectos superficiales y se concentran en los procesos que determinan los rasgos más salientes de la Nación y las condiciones y oportunidades de vida de la mayor parte de los habitantes del país.

Visto desde esa perspectiva, se advierte que el objetivo principal del Gobierno ha sido dar un golpe de timón y cambiar el rumbo neoliberal que la economía y la sociedad habían seguido con altibajos desde 1976, en especial durante el régimen militar y el gobierno menemista. O sea, se ha propuesto modificar las bases neoliberales y colocar otras que nos pudieran llevar -en un proceso de largo plazo- hacia la conformación de una economía dinámica; un tipo de desarrollo basado en los sectores productivos y con elevado valor agregado; un elevado nivel de ocupación en empleos de calidad; una sociedad más inclusiva; un régimen político más democrático, estable y respetuoso de los derechos humanos; un Estado fuerte, con capacidad de decisión y acción; un énfasis en el ahorro nacional y el mercado interno; y una inserción en el mundo que permita la mayor autonomía decisoria que sea posible y el mejor aprovechamiento del comercio internacional.

Compartí el rumbo que adoptó el Gobierno desde un inicio porque estoy convencido que es el mejor camino a seguir en las actuales condiciones del país. Retornar a la opción neoliberal hubiera significado profundizar el desastre y el rumbo propuesto por la izquierda, aunque fuera deseable, no tiene viabilidad política. Unos y otros han criticado la orientación y las

medidas de este Gobierno. Lo hicieron desde la partida porque tienen otra visión del mundo; yo me encuentro entre los muchos que lo apoyamos desde el principio porque comparto su visión y su proyecto. Explicitar el marco ideológico en que se fundamentan los apoyos o críticas al Gobierno evita los malos entendidos y ayuda a clarificar las controversias.

Por supuesto, compartir los grandes objetivos que se ha propuesto el Gobierno no significa necesariamente estar de acuerdo con el contenido de todas las medidas que ha tomado, la forma en que las ha llevado a cabo y los resultados alcanzados.

¿Qué opina entonces de los resultados obtenidos por el Gobierno en cuanto a sus propios objetivos?

En algunos ha avanzado más que en otros, pero el balance general es muy favorable. En términos de dinamismo económico, como es sabido, los resultados han sido espectaculares, pero también importa la modificación de patrón de acumulación ya que se ha pasado de uno basado en el sector financiero a otro basado en los sectores productivos. Vea como ha crecido la actividad y las exportaciones industriales, tanto las de origen agropecuario como manufacturero. Ello ha permitido una gran disminución de la desocupación, que de casi 30% ha bajado a menos de 10% en el segundo trimestre de este año. El empleo no registrado ha disminuido con un ritmo mucho menor, pero su proporción ha bajado en alrededor de 8 puntos porcentuales desde principios de 2005. Además, aunque no se ha subestimado la demanda y la inversión externas, el dinamismo económico se ha fundado en la expansión del mercado interno y de la inversión basada en ahorro nacional. En gran medida estamos aprendiendo a "vivir con lo nuestro", como diría Aldo Ferrer.

En este sentido el excelente precio internacional de las materias primas y los alimentos ayudaron...

Por supuesto. Ellos han jugado un papel muy importante en el crecimiento económico de los últimos años. Pero no debe caerse en la equivocación de creer que ese crecimiento se ha debido solamente al "vientro de cola" del mercado internacional. Al examinar

*Sociólogo UBA y FLACSO (Santiago de Chile), y Ciencias Políticas en la Universidad de Essex (Inglaterra). Fue funcionario de la Comisión Económica para América Latina de las Naciones Unidas, desde donde realizó investigaciones y ejerció funciones de docencia y asesoramiento en muchos países de la región.

Retornar a la opción neoliberal hubiera significado profundizar el desastre y el rumbo propuesto por la izquierda, aunque fuera deseable, no tiene viabilidad política.

las cifras de crecimiento económico de los últimos cuatro años en los países de América Latina se comprueba que nuestro país es el que más ha crecido. El viento de cola ha existido para todos, pero Argentina ha crecido más que ninguno. El contraste es especialmente notorio al comparar el desempeño de nuestro país con Brasil y México, dos potencias exportadoras que han tenido un crecimiento económico mucho menor que el nuestro. Ello se ha debido en gran medida al tipo de política de macroeconómica que siguen -acorde a las recomendaciones de los organismos financieros internacionales- que está mucho más preocupada por alcanzar "metas de inflación" que por expandir la actividad económica, el mercado interno y el empleo. Nuestro Gobierno ha seguido, a la inversa, una política de tipo de cambio real elevado que le ha permitido alcanzar resultados mucho más exitosos en cuanto a crecimiento económico e incremento del empleo y el consumo.

¿El ritmo de crecimiento podrá mantenerse en los próximos años?

Creo que sí, aunque hay algunos interrogantes respecto a la economía internacional y varias tareas que cumplir. Nadie se anima a pronosticar como seguirá desenvolviéndose la turbulencia financiera provocada por el sector inmobiliario en Estados Unidos. Los Gobiernos de los países centrales, y sus respectivos Bancos Centrales fueron tomados por sorpresa: estaban pensando en aumentar las tasas de interés debido a su pertinaz preocupación por la inflación, cuando se vieron obligados a hacer exactamente lo contrario para evitar una brusca caída del nivel de actividad. Pero lo hicieron y, hasta el momento, pareciera que con éxito. Pero el monstruo ha asomado la cabeza y debemos estar alertas; si sale de la cueva traerá problemas a nuestro crecimiento, aunque ahora estamos mucho mejor preparados que antaño gracias a los superávits gemelos y las reservas. Respecto al crecimiento económico existen tres desafíos provocados en buena medida por el propio crecimiento: energía, inflación e inversión. Aumentó de manera notable el consumo de energía, pero la por muchos esperada crisis energética no se produjo. Ha habido algunos retrasos en las obras pero pareciera que, con la colaboración del gas boliviano, la oferta se pondrá a tono con la demanda. La inflación se está convirtiendo en un problema importante gracias al incremento del consumo, la estructura oligopólica de algunos sectores clave de la oferta, una tasa de inversión productiva importante pero no suficiente y un frío más crudo de lo habitual. Los métodos utilizados en los últimos meses para mantenerla bajo control deben ser modificados, lo que no significa que deba echarse mano a las recetas ortodoxas que recomiendan "enfriar" la economía. Más bien, el camino a seguir consiste en aumentar la oferta interna y realizar una regulación mucho más cuidadosa e institucio-

El viento de cola ha existido para todos, pero Argentina ha crecido más que ninguno. El contraste es especialmente notorio al comparar el desempeño de nuestro país con Brasil y México.

nalizada de los precios, necesaria en una economía donde existen tan pocos formadores de precios. La superación de ambos problemas requiere un incremento de la tasa de inversión en cuatro o cinco puntos.

¿Qué opina del estilo de crecimiento que se ha seguido?

Tiene rasgos muy valiosos. Ante todo, hay que subrayar el énfasis puesto en la expansión de actividades que producen bienes y servicios de mayor valor agregado porque ellas constituyen la base de un desarrollo económico genuino. Además, me parece importante que se hayan desechado falsas alternativas, impulsando a la vez los sectores agrario e industrial y el mercado interno y las exportaciones. También es muy destacable el gran desarrollo de la infraestructura. Finalmente, también debe mencionarse el interés del Gobierno en desarrollar las pymes a fin de no sólo crear empleo sino también democratizar un poco la propiedad y el control de los activos productivos que se concentraron tanto durante el período menemista. Creo que este último aspecto debería ser priorizado por el próximo Gobierno -tanto en la economía urbana como rural- por la gran importancia que tiene la redistribución de activos productivos en la inclusión social y la equidad.

En relación a la inclusión social ¿comparte la opinión generalizada de que es una de las áreas en que se ha avanzado menos?

Antes que nada me gustaría señalarle que, a mi juicio, un crecimiento económico rápido y con énfasis en la producción de bienes y servicios de alto valor agregado es una condición necesaria para llevar adelante una genuina inclusión social. Los desarrollistas latinoamericanos de la escuela de CEPAL creyeron en un principio que la solución estaba en superar la condición de países productores y exportadores de materias primas y alimentos a los centros industriales, porque de ese modo jamás podría lograrse lo que hoy llamamos inclusión social de la gran masa de la población. Pensaban que si superábamos esa "condición periférica" y nos convertíamos en países básicamente industriales, lo lograríamos. El asunto no resultó fácil, aun para los países más desarrollados de la región. Por un lado, al impulsar el crecimiento industrial muchos países latinoamericanos -incluida la Argentina- cayeron en la trampa del desequilibrio externo: la industrialización requería muchas importaciones y si la capacidad de importar no crecía al mismo ritmo, aquel desequilibrio obligaba a paralizar el proceso. Por otro, aparecían dificultades en cuanto a la inclusión social; una industrialización "trunca" y que utilizaba una tecnología que permitía absorber menos mano de obra de la necesaria no era capaz de "incluir" a una población urbana que crecía de manera muy rápida por la reducción de la tasa de mortalidad y la migración de la población rural a las

ciudades. Finalmente, el hecho de que las principales exportaciones fueran bienes salario agregaba otra fuente de desequilibrio.

En Argentina, en los años recientes, la diversificación de los bienes exportados y los elevados precios de las "commodities" han permitido evitar la "restricción externa" de la industrialización, y ojalá todo siga así por unos cuantos años. En cuanto a la inclusión social, el neoliberalismo dejó como herencia una grave desindustrialización combinada con un incremento notable de la población excluida. Desde 2003 la industria ha crecido mucho y generado muchos empleos en blanco pero aunque la tasa de inversión en el sector industrial fuera muy superior a la actual -digamos 30%- su capacidad de creación de empleos con elevada productividad, buenos salarios y acceso a la seguridad social sería muy lenta, en relación a la demanda de los mismos. Además, la desindustrialización y la pobreza han tenido como consecuencia la disminución del nivel de calificación profesional de buena parte de la fuerza de trabajo, lo que reduce su "empleabilidad" en ocupaciones dignas. Por lo tanto, la industrialización es condición necesaria pero no suficiente para la inclusión social y debe ser acompañada por políticas que favorezcan el aumento del ingreso y la inclusión en la seguridad social por fuera del empleo y ayuden a todos aquellos que tienen dificultades permanentes o transitorias para tener empleos "dignos".

Muy interesante, pero no me ha dicho que opina sobre lo sucedido en cuanto a inclusión social

Ahora vuelvo a su pregunta. Se ha avanzado en algunas áreas importantes, como en la reducción de la pobreza, la indigencia y la desigualdad en la distribución funcional del ingreso, el aumento de los salarios y las jubilaciones, la expansión del sistema provisional, etc. Pero hay mucho por hacer. Creo que el próximo Gobierno debería plantearse metas precisas a alcanzar en dimensiones tales como distribución del ingreso, desocupación, empleo no registrado, pobreza, indigencia, previsión social, acceso a los servicios de salud, mortalidad infantil y materna, educación, vivienda, disponibilidad de infraestructura sanitaria y agua potable, etc. Del mismo modo, también deberían plantearse metas regionales relativas a la mejoría de las condiciones de vida de las provincias del Noreste y el Noroeste y a la reducción de la brecha existente entre ellas y el resto de las provincias. Así como está en marcha un claro proceso de transformación productiva, debiera diseñarse y llevarse a cabo un gran proyecto de inclusión social -con metas específicas por área- que permitiera acabar o reducir al máximo los aspectos más flagrantes de la exclusión. En la actualidad el Gobierno tiene muchos programas con fines de inclusión social, en especial en los

Ministerios de Desarrollo Social, Trabajo, Educación y Salud y en la Secretaría de Agricultura, que sería conveniente integrar en una estrategia de conjunto. Además, es un campo propicio para estimular la participación de organizaciones sociales privadas nacionales e internacionales. En suma, el próximo Gobierno obtendría un éxito espectacular si lograra mantener o mejorar las condiciones internas y externas que han permitido alcanzar elevadas tasas de crecimiento económico (entre las internas, en especial, una elevada tasa de inversión y una política macroeconómica apropiada); consolidar un patrón de crecimiento fundado de manera creciente en el mercado interno y en la producción de bienes y servicios de elevado valor agregado; acelerar la democratización de la propiedad de los activos productivos; reducir el desempleo al mínimo friccional y continuar la expansión de empleos de elevada productividad, ingreso y acceso a la seguridad social; y alcanzar metas ambiciosas pero factibles en cuanto a indigencia, pobreza, educación, salud, etc.

Para ello es necesario que se mantengan tanto las condiciones favorables de la economía internacional como las condiciones económicas internas. También es indispensable que se cumplan algunas condiciones políticas, en especial, el fortalecimiento del Estado y la conformación de un sólido respaldo político a la acción del Gobierno.

No caben dudas que este Gobierno ha recuperado la presencia del Estado en muchos ámbitos de la vida nacional, lo mismo que en las relaciones internacionales. Pero falta mucho para lograr su "reconstrucción" -como ha propuesto la senadora Fernández de Kirchner- a fin de que pueda garantizar la plena vigencia tanto su carácter democrático-liberal como su papel de actor indispensable en la estrategia que impulsa el Gobierno.

La crisis política que se agudizó a principios de siglo también ha sido muy profunda: los partidos están desagregados y debilitados, se quebró el vínculo de representación entre ellos y los ciudadanos, éstos últimos perdieron en buena medida sus identidades políticas y las fórmulas electorales son el fruto de coaliciones muy frágiles. La cuestión política crucial que enfrenta la elite que está en el Gobierno es cómo construir, en estas condiciones, una coalición sólida que le brinde el respaldo político imprescindible para seguir llevando adelante su proyecto. Sin este sustento político, el proyecto del actual Gobierno y del próximo se agrietará de manera considerable. Los últimos cuatro años han puesto de manifiesto las dificultades de esta construcción. Ojalá que en los próximos cuatro los avances incipientes que se han logrado puedan consolidarse y ampliarse. ■

El camino a seguir consiste en aumentar la oferta interna y realizar una regulación mucho más cuidadosa e institucionalizada de los precios, necesaria en una economía donde existen tan pocos formadores de precios.



PARTIDARIOS DE VIVIR / Para tiempo de elecciones

EL VOTO /

Una fracción de libertad
Quizás, una libertad fragmentada.
limitada medida y mediada
Opaca. Muy mortal, muy de este mundo
(sin embargo, rara también)
A veces (parece) casi insignificante
Sin embargo, con un sentido siempre
construible, ampliable
Libertad perfectible
por el mismo motivo por el cual no es perfecta
conseguida con mucho esfuerzo siempre
No vemos sus resultados:
se pierden y al mismo tiempo despliegan
casi se desperdicia, parece
pero también en la densidad
de la historia es que cuajan

LA REPRESENTACIÓN /

Hacerse presente en y con otros
desde un cuarto oscuro
que es símbolo resultado y expresión
de unos márgenes que somos capaces de darnos
donde ejercer la elección
y constituirnos como electores,
Elegiendo, nos elegimos
Hacerle lugar al elegir(se): vale también
-al pensar una y otro
(la representación y el cuarto oscuro)-
hacer presentes los otros lugares donde
la decisión propia es soberana entre las opciones
la palabra silenciosa y que grita a la vez
puede no sólo elegir una boleta
sino también y sobre todo
constituir las opciones entre las que se elige

Siempre hay un resto del tamaño de un gesto
de una libertad en filigrana
de un momento
donde no sólo no somos "sólo víctimas"
Sino hombres y mujeres
Vivientes
Partidarios de vivir
Tomando partido
Siempre somos capaces de alguna libertad
De palabra
De elección
De silencio a veces

POLÍTICA "TRADICIONAL" /

Dicen también otros
Oponiéndola a "lo nuevo"
Quizás valdría la pena
rescatar para nosotros una tradición interrogada
Una capacidad de crear a partir
de un camino de historia
De las largas intensas densas
epopeyas las incursiones democráticas de nuestro
pueblo nuestros pueblos a lo largo de décadas
Quizás también valga hacer "votos"
-apostar- acaso no a la política tradicional
pero sí a la política con tradición
-sabiendo al fin y desde el principio que toda
creación "traiciona" una tradición...
allí mismo donde política propiamente dicha
es siempre creación

PURO VERSO dicen otros

La política es puro verso
Y sí lo es. Pura poiesis,
poesía y producción también
Una decisión que, como el canto,
saca de la nada la posibilidad
de crear-poner los nombres de las cosas
Sí, palabras humanas,
tan listas para el juramento, los poemas,
la promesa como para la mentira.
¿Con qué otra cosa habríamos de hacer política
y promesas sino con palabras humanas?

"SOBRAN POLÍTICOS" dijeron muchos
durante muchos años
"La democracia es cara".
Imperfecta. Limitada

FALTA POLÍTICA

decimos nosotros: **PONGAMOS POLÍTICA**
Falta y hace falta abrir puertas y caminos para ir
de la resignación a la resignificación
El voto es pequeño, breve, corto, limitado
un gesto
insuficiente casi invisible
Tiene todas las características en fin
DE UN PASO O DE UNA PALABRA
con los que cualquier **CAMINO**
o **JUEGO** o **PARTIDO** o **HISTORIA**
comienzan.

Regenerar a política

Por D. Demétrio Valentini*

El Consejo de Laicos de la diócesis de Jales reunió a los consejales municipales, para un encuentro de reflexión. Asuntos no faltan. La región está próxima a transformarse en un gran cañaveral, tal es el ímpetu de la implantación de nuevas usinas de producción de alcohol, favorecidos por los vientos favorables de los agrocombustibles. Y está a la orden del día la reforma política, colocada ahora a votación en la Cámara Federal.

Los consejales deberían ser los primeros interesados en esta reforma. Pues la política tiene su origen en los municipios. Así como en las plantaciones de caña urge preservar las nacientes y los surcos, protegiéndolos, lo mismo hay que hacer con la política. Si queremos que ella retome vitalidad, es preciso comenzar por sus raíces. Ellas se encuentran en la participación ciudadana en torno a las políticas públicas municipales. A su alrededor es posible estructurar, de manera organizada, la articulación de los electores en torno a causas públicas, que son de interés común. Ahí nace la verdadera política, que puede ir ampliando su campo de acción, hasta incluir el ámbito de los respectivos estados y la nación. De esta manera, el bien público se transformaría en el eje estructurador de la aplicación de los recursos estatales, y sería el antídoto contra la permanente tentación de apropiación indebida de esos recursos para intereses particulares, que se traduce en corrupción, que posee un incentivo innato para desarrollarse en la medida en que, exactamente, defina la articulación consciente y organizada de los ciudadanos en torno a las causas públicas. Cuanto menor es la participación política en las elecciones, tanto mayor es el espacio de corrupción. Si queremos parar la corrupción, no basta punir a los corruptos. Es preciso ocupar los espacios públicos con políticas adecuadas de aplicación de los recursos estatales para causas de verdadero interés común, definido a partir de la formulación conjunta de objetivos públicos. Ahí toman sentido los partidos, que se volverían protagonistas legítimos de la articulación política de los ciudadanos.

La reforma política ahora en discusión tiene su foto en la Cámara Federal. La tentativa es aprobar una reforma que no precise cambiar la Constitución, dada la dificultad de conseguir el quorum requerido para los cambios constitucionales.

La gran preocupación es definir la manera de elegir a los diputados federales. La propuesta más próxima de un consenso consiste en la votación en listas, que los partidos elaborarían, dejando a los electores la opción de votar una de las listas propuestas. Si esto favoreciera el fortalecimiento de los partidos, valdría la pena. Pero hace pensar lo inverso, que las "listas cerradas", acabarían fortaleciendo al caciquismo partidario, matando la participación popular.

Son evidentes las limitaciones de una reforma que no tiene posibilidad de cambios fundamentales, por miedo a enfrentar el quorum constitucional. Corre el riesgo de parecer un mero arreglo coyuntural, para controlar el creciente descrédito legislativo, en consecuencia los frecuentes escándalos de corrupción que vienen aparejados.

Desde el Senado hasta las Cámaras municipales, la política se transformó en escuela de fraude del dinero público. De esta manera, pierde eficacia el Estado, las instituciones se corrompen, y quién se perjudica es el pueblo.

Por más importante que sea la composición de las representaciones políticas, que se traducen en la composición del Senado y de la Cámara Federal, de las Asambleas Legislativas y de las Cámaras de Consejales, si no crece la participación directa y permanente de los electores, la política continua expuesta a las múltiples formas de corrupción que siempre encontraron maneras de concretarse.

Con Nicodemos Jesús fue radical. "Es preciso nacer de nuevo". Es el momento de regenerar por completo la política. Este es el verdadero objetivo de la reforma, que no debería limitarse a meros arreglos electorales. ■

*Obispo de Jales, Brasil.
Traducción Carolina Balderrama.



Lo que el Espíritu dice a las Iglesias

Durante el desarrollo de Aparecida, un grupo de Amerindia, integrado por teólogos y teólogas de diferentes países, sin ser directamente participantes de la conferencia, estuvieron como asesores, dialogando con los obispos, reflexionando y aportando borradores y materiales. Entre ellos estuvo Eduardo de la Serna, quien además se mantuvo conectado enviando informes diarios sobre lo que iba sucediendo. Aquí, cuenta sus impresiones sobre el encuentro como tal y sobre las sucesivas versiones del documento final*.

Por Eduardo de la Serna**

* Los informes diarios, un mayor análisis de las versiones del documento final y otros comentarios del autor sobre la V Conferencia, se pueden encontrar en www.curasopp.com.ar/posaparecida

** Presbítero, Quilmes.

No se puede tapar el sol con la mano, ni asir el agua, ni apresar la arena... Tal pareció el esfuerzo, casi inútil de ciertos sectores de la "curia mayor" ante el acontecimiento Aparecida. Pretendieron que la V Conferencia fuera en Roma, presentaron un Instrumentum laboris casi impresentable, trataron de amurallar la Asamblea casi tanto como en Puebla o Santo Domingo con legionarios o sodalicios y operativos de "prensa católica" (sic), apostaron a maniobras de censura y hasta a malas artes... y lograron tachar, cortar, re-cortar, modificar... pero la vida se les escapaba por un lado y por el otro. Los participantes, lo quisieran o no, hablaban de sus diócesis, de la pastoral, de sus comunidades. Y así, no había más remedio que simplemente oler la vida, mirar la vida, gozar la vida...

APARECIDA / BREVE PRE-HISTORIA

Es sabida la historia de las asambleas episcopales latinoamericanas anteriores. Río de Janeiro (1955) creó el CELAM, Medellín (1968) hizo patente la realidad y la vida-muerte de los pobres de América Latina y su clamor de liberación; Puebla (1979) -a pesar del terror que causó Medellín en sectores vaticanos, y a pesar del encierro, y del cambio de timón en el CELAM- reafirmó la opción por los pobres; más blindado aún, Santo Domingo (1992), con una intervención vaticana mucho mayor, con prohibiciones y más temores, reconoció el lugar de la cultura y la necesidad de la inculturación... La gran duda, cuando se convocó a la V Conferencia, era si continuaría el temor empezado en Puebla y manifestado en Santo Domingo, o si continuaría la libertad empezada en Medellín y florecida en Puebla. Es verdad que el centralismo cada vez mayor, los nombramientos episcopales, la desaparición de las grandes voces proféticas, el intervencionismo vaticano,

en suma, el "invierno eclesial" (K. Rahner) invitaban más al temor que a la esperanza. Pero también había motivos para esperar: en el CELAM ya no pesa López Trujillo, y el cardenal Errázuriz tiene otra actitud -por ejemplo, se manifestó públicamente en favor de que los obispos tengan los asesores que quieran, teólogos de la liberación incluidos- cosa ciertamente vedada por el anterior. El Documento de Síntesis, aunque desordenado y sin unidad teológica, precisamente por esto, tenía muchos elementos que permitían alentar esperanzas. E incluso la sensación de que muchos obispos latinoamericanos, aunque no fueran proféticos o de los "Padres de la Iglesia Latinoamericana" (J. Comblin), querían decir "su palabra". Ciertamente no en discordancia, ni disonancia con Roma, pero su palabra al fin; quizá cansados de tantos Sínodos o reuniones donde parecía que las conclusiones ya estaban escritas por las Congregaciones Romanas antes que empezara el encuentro.

APARECIDA / EL ENCUENTRO

Como era de esperar, ya que así ocurrió en las Conferencias anteriores, dos documentos marcarían el contenido de la Asamblea: el Documento de Síntesis y el Mensaje Inaugural del Papa. Como se dijo, el Documento de Síntesis daba pie a un nuevo documento de temor (o de terror) pero también a un texto vivo (y de vida). Quedaba esperar el discurso del Papa. El texto de Benito XVI sorprendió, también él permitía vida o temor. Por ejemplo, recurrió dos veces a la maravillosa *Populorum Progressio* (Pablo VI, 1967), presentó la opción por los pobres en la cristología, habló críticamente del capitalismo en un mismo nivel de gravedad que el marxismo, habló de las estructuras de pecado que "crean injusticia"... todo en continuidad con la historia de la Iglesia latinoamericana.

Por otro lado, una serie de traspies y actitudes muy negativas terminaron por repercutir positivamente. Para comenzar, el error del mismo Papa hablando del "encuentro pacífico" entre el cristianismo y las culturas indígenas, lo que suscitó un serio debate en la Asamblea: "¿usted dice que el Papa se equivoca?" le espetó uno al obispo que afirmó que se debería "pedir perdón a los indígenas". Esto motivó una aclaración del mismo Obispo de Roma que logró una mayor presencia de lo indígena de la que seguramente se preveía. Y esto arrastró también el tema de los afrodescendientes. La grave actitud de algunos movimientos en el interno de la asamblea, o la actitud agresiva inicial de muchos obispos "contra las sectas" en los primeros días, y ante la presencia de observadores de Iglesias hermanas, motivó un nuevo cambio de timón. Si se esperaba que Aparecida fuera una "contraofensiva" ante la "invasión protestante", o que los Nuevos Movimientos aparecieran como una suerte de "super-laicos", sus traspies (¿a causa de cierta impunidad?) obligaron a que los movimientos no fueran la "estrella" de la Asamblea, y que lo ecuménico tuviera su realce.

Finalmente, una referencia para el golpe de rumbo dado a último momento. Todos los textos una vez que recibían comentarios, propuestas de modificaciones ("modos"), críticas, volvían a sus respectivas comisiones para que los reelaboraran. A propuesta del Cardenal G. B. Re (presidente de la CAL) los textos no pasaron por las comisiones sino que fueron directamente a la Comisión de Redacción con lo que se perdía la posibilidad de seguir el hilo del texto y saber el origen de añadidos u omisiones. Una vez terminada esta etapa, se tendría el texto casi definitivo sólo modificable si se presentaban los avales de 7 presidentes de Conferencias Episcopales y se lograban los 2/3 de los votos en la Asamblea. No sorprendió (aunque no alegró) notar los cambios que hubo en esta nueva redacción. Veamos algunos como botón de muestra:

- ▶ Los 7 capítulos originales -votados en la Asamblea- pasaron a ser 10 en el nuevo texto (?).
- ▶ Desaparecieron prácticamente las Comunidades Eclesiales de Base (CEBs).
- ▶ Desapareció todo indicio de autocrítica eclesial, toda referencia al Reino de Dios como mayor que la Iglesia.
- ▶ Desaparecieron temas (como la "teología india") y aparecieron nuevos (como la "ideología de género").
- ▶ Se añadieron referencias a la "clase media", a los



Foto: Harold Segura

empresarios, y se omitieron críticas a las motivaciones económicas de ciertos problemas (como los ecológicos).

Puesto que ya había temas que "desaparecían en el camino" (nunca se incorporó la palabra neoliberalismo a pesar que figuró en muchos de los textos y discursos), era fácil sospechar. Algunas cosas pudieron reincorporarse con los avales y votos correspondientes, como las CEBs (se argumentó que la desaparición había sido un error cuando se las cambió de lugar), otras no, como el pedido de -puesto que se optó por el método ver-juzgar-actuar, se comenzara con el "ver" y no con una suerte de "doxología" no demasiado iluminada. El documento quedó aprobado y se envió a Roma para su aprobación (las Conferencias Episcopales, cuando emiten documentos, ¿también esperan la aprobación romana? Ciertamente no ¿por qué en este caso sí? ¿qué temen algunos en Roma de una reunión de Obispos?).

APARECIDA / EL DOCUMENTO

Con motivo de la reunión del CELAM en La Habana, el Vaticano hizo público el texto aprobado. Obviamente el texto tiene muchas correcciones de estilo, necesarias ante un documento hecho con el apuro del tiempo, y muchas precisiones de citas o referencias, tiene también algunas mejoras, y muchas -¡muchas!- correcciones y agregados:

- ▶ Se aclara el sentido del método ver-juzgar-actuar de una manera tal que nadie de los que lo han aplicado alguna vez se sentiría identificado (DA 19).
- ▶ Se corrigió totalmente, con notas llenas de censura y

Si se esperaba que Aparecida fuera una "contraofensiva" ante la "invasión protestante", o que los Nuevos Movimientos aparecieran como una suerte de "super-laicos", sus traspies (¿a causa de cierta impunidad?) obligaron a que los movimientos no fueran la "estrella" de la Asamblea, y que lo ecuménico tuviera su realce.

No se puede tapar el sol con la mano, ni asir el agua, ni apresar la arena... Tal pareció el esfuerzo, casi inútil de ciertos sectores de la "curia mayor" ante el acontecimiento Aparecida.

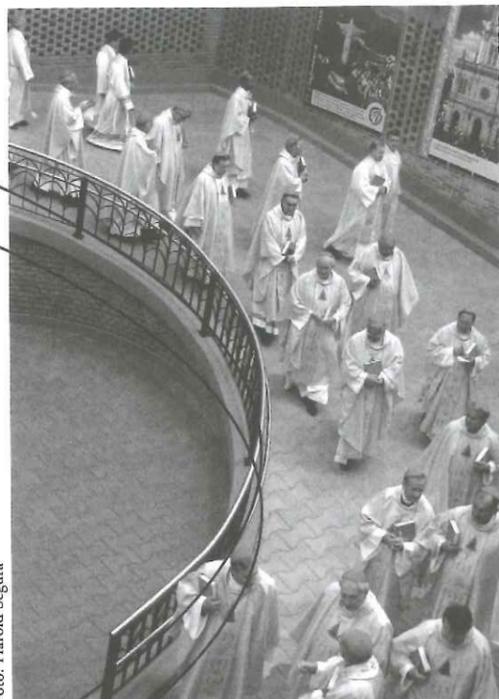


Foto: Harold Segura

temor, el capítulo de las CEBs (¿no era que había sido omitido "por error"? Esto confirma a las claras que tal error no existió) (DA 99, 178-180).

► Se añaden notas precisando (limitando) temas como "mujer", "indígenas", "CEBs", "bioética" (¿cuánto miedo le tienen a esto!), "familia", "educación católica", "seminarios"... (el documento tenía 250 notas, ahora tiene 292).

Esto es sólo un pequeño ejemplo de lo que se podría indicar mucho más, pero es desde esto que se puede presentar una breve reflexión sobre la importancia de Aparecida en nuestras comunidades eclesiales.

APARECIDA / LA VITALIDAD

Tanto temor, tanta intervención y censura, e incluso malas artes sin duda que mueven a la bronca, y hasta al desaliento; sin embargo, también invitan a una reflexión: ciertamente si tienen tanto miedo es porque saben que hay vida; porque saben que aún los obispos bien seleccionados por Roma (debidamente cercados por otros invitados a la Asamblea), hablarán de la vida. De la vida que hay en las comunidades y que no se puede callar. Veamos también algunos ejemplos:

► Ciertamente podrán "acotar" la opción por los pobres, la "rodearán" de "preferencial", "ni exclusiva ni excluyente" (añadido en DA 392), pero los pobres sigue allí, bien presentes en el texto.

► Podrán "acorrallar" o pretender "domesticar" a las CEBs, la lectura popular de la Biblia, la religiosidad popular, pero siguen allí.

► Podrán "recortar palabras" o querer quedar bien con amigos adinerados o asesores fondomonetaristas, pero la realidad sigue allí, y el ver-juzgar-actuar, también.

Tanto temor, tanta intervención y censura, e incluso malas artes sin duda que mueven a la bronca, y hasta al desaliento; sin embargo, también invitan a una reflexión: ciertamente si tienen tanto miedo es porque saben que hay vida; porque saben que aún los obispos bien seleccionados por Roma, hablarán de la vida.

► Podrán "notificar" a teólogos de la liberación "casualmente" dos meses antes de la Asamblea y así lograr que "el Reino", el "Jesús histórico" no aparezcan el texto en su verdadera dimensión (¿no es algo terrible estas ausencias?) pero allí siguen.

► Podrán seguir extendiendo "certificados de defunción" a la teología de la liberación desde Puebla a nuestros días, como dijo un excelentísimo señor cardenal romano-latinoamericano: "cuando llegue Aparecida no habrá ni un teólogo de la liberación más" ("los muertos que vos matáis..."), pero temas centrales de la teología de la liberación siguen allí:

La opción por los pobres: Nadie negaría hoy en día que "hablar de Dios desde el sufrimiento del inocente", hacer teología desde el lugar del pobre es el punto de partida de la teología de la liberación. Aparecida, una vez más vuelve a renovar la opción por los pobres, opción que nace de la cristología, como se ve en Mt 25 y confirma Benito XVI.

Las ciencias sociales: Una de las gravísimas acusaciones contra la teología de la liberación es la acusación de marxista por el recurso frecuente a las ciencias sociales, pero el mismo documento afirma que "Hoy día las fronteras trazadas entre las ciencias se desvanecen. Con este modo de comprender el diálogo, se sugiere la idea de que ningún conocimiento es completamente autónomo. Esta situación le abre un terreno de oportunidades a la teología para interactuar con las ciencias sociales" (DA 124).

La Iglesia Samaritana: La censura contra Jon Sobrino -como se dijo- influyó en la limitación del tema del Reino de Dios (sacado de un importante lugar de la 2ª a la 3ª redacción) y la casi desaparición del Jesús histórico; incluso la referencia a que el resucitado es el crucificado fue sacada en la 3ª redacción, pero no desaparece la necesidad de ser una Iglesia samaritana, tema que J. Sobrino ha trabajado insistentemente al hablar de la importancia de "bajar de la cruz a los pueblos crucificados", y presentarlo como una "nota" de la Iglesia con lo cual "se parece más a Jesús" (DA 27, 176, 491).

Valgan estos ejemplos como punto de partida de la vida que no se pudo aferrar o del sol que no se pudo ocultar, y -por lo tanto- como indicios de la vida que sigue latiendo, el Espíritu que sigue aleteando y el camino que queremos seguir recorriendo. **NT**



Una mirada protestante sobre Aparecida

Desde su participación como observador en la V Conferencia del CELAM en Aparecida, Néstor Míguez* comenta sus impresiones sobre el desarrollo del encuentro y el contenido del documento. También señala una marcada añoranza por la cristiandad latinoamericana y la preocupante renuncia a profundizar en las causas de la pobreza, y comparte el difícil panorama para el ecumenismo, con una Iglesia Católica que se sigue ubicando como la única dueña de la verdad.



Por Lucas Spigariol

¿Cómo se trató el ecumenismo? ¿Hubo una mayor apertura, o todo lo contrario?

Es difícil de explicar porque son las dos cosas al mismo tiempo. Se manifestó por parte de algunos sectores un gran recelo, pero el documento final, tiene todo un acápito sobre el diálogo ecuménico e interreligioso. Es más preciso, es más elaborado que los documentos de las conferencias anteriores, pero también producto de un mayor alerta. Una de las cosas que creo que estuvo en el trasfondo de toda la asamblea, es el hecho que, en algunos países más que en otros, el catolicismo está perdiendo fieles a manos de nuevos movimientos religiosos, tanto pentecostales como de otros signos.

¿En qué otros temas notó este recelo?

No sé si llamarlo recelo, pero sí temas en donde hubo una vocación por afirmar ciertos perfiles. El tema de familia fue muy claro, la familia es el matrimonio heterosexual constituido de una vez y para siempre; toda otra forma de convivencia no es familia. Incluso en una frase cuestiona la "ideología" de género, ni siquiera teoría. Otro tema manifestado con mucha fuerza es el tema de la educación católica. Desea asegurar la enseñanza de religión en la escuela pública y la subvención estatal a las escuelas católicas. Esto es una clara preocupación de algunos episcopados, como el argentino y el chileno. En lo político, por un lado, aparece el reconocimiento del recorrido democrático, pero a la vez dice algo así como "que por vía democrática" llegan al poder "régimenes de corte neopopulista", a los que califica de autoritarios, en obvia referencia a Chávez, Evo Morales y otros

gobiernos de la región (aunque luego reafirmará el verticalismo autoritario en la Iglesia Católica).

Hay una renuncia a tratar de ver cuáles son las causas de la pobreza, también a indagar más profundamente sobre el conjunto de la complejidad social que vivimos hoy. De repente, hay párrafos más elaborados que fueron traídos textualmente por algún obispo, donde uno nota que hay una mayor construcción, alusiones concretas a la exclusión social y sus consecuencias, pero en el conjunto se pierden.

Esto se refleja no solamente en el "Ver", sino en el "Juzgar" y sobre todo en el "Actuar". Esto último tiene que ver con la dinámica interna de la Iglesia, la formación de los movimientos, el lugar de los sacerdotes, la estructuración jerárquica de la Iglesia. Se insiste en que la Iglesia católica es la única iglesia plena. Si bien se ha moderado parcialmente ese tipo de lenguaje, la concepción de que nosotros somos los dueños de la verdad y el partido se juega según nuestras reglas recorre todo el documento.

¿En qué otros temas se ha dado un paso hacia adelante respecto del proceso latinoamericano que se venía sucediendo?

Hay ciertos avances en la conciencia ecológica, por ejemplo, y ciertos párrafos interesantes sobre la realidad de los pueblos indígenas y afroamericanos, aunque hay en ellos fuertes tensiones internas. Pero, en su conjunto, el documento, a diferencia de Medellín y (en menor medida) Puebla, más que pensar en el futuro refleja la situación de la Iglesia hoy. El futuro es pensado como una continuación y mejoramiento del pasado, pero no como una posibilidad de algo distinto. Se lee una añoranza por la cristiandad lati-

*Pastor de la Iglesia Metodista.

Se insiste en que la Iglesia católica es la única iglesia plena. Si bien se ha moderado parcialmente ese tipo de lenguaje, la concepción de que nosotros somos los dueños de la verdad y el partido se juega según nuestras reglas recorre todo el documento.



El futuro es pensado como una continuación y mejoramiento del pasado, pero no como una posibilidad de algo distinto. Se lee una añoranza por la cristiandad latinoamericana: "América Latina es un continente católico".

La opción por los pobres pasa por una religiosidad de santos y santuarios, administrada por la Iglesia, con un fuerte talante mariano, porque es justamente lo que lo distingue del pentecostalismo.

noamericana: "América Latina es un continente católico". A futuro, uno puede ver una mayor percepción de los peligros de la globalización en la parte del documento del "Ver". Pero en resumen termina diciendo que la globalización nos trae competidores no deseados. Pero, ¿cuáles son las formas de superar esas consecuencias de la globalización? Volver a la religiosidad popular, a los santuarios marianos.

¿Surgió algún tipo de crítica o comentario acerca del neoliberalismo y los sistemas económicos?

En el proceso de redacción, en la comisión que trató el tema, había varias menciones a la globalización neoliberal, a la exclusión que produce el capitalismo financiero. Pero la expresión "globalización neoliberal" desapareció en las sucesivas redacciones del documento. Hay un párrafo que dice explícitamente sobre la globalización: "No nos corresponde, como pastores, hacer un análisis técnico de este fenómeno y de sus causas", en claro retroceso sobre Medellín. "Nos interesa más bien saber como afecta la vida de nuestros pueblos y el sentido religioso". ¿No se trata de ver las causas estructurales de la pobreza, de la exclusión que se reconoce ha generado la globalización, para confrontarla. Nos preocupamos por su sentido religioso! En una parte que habla de los males que trae el mercado especulativo, termina diciendo: "la Economía social de Mercado sigue siendo la forma idónea de organizar el trabajo, el conocimiento y el capital para satisfacer las auténticas necesidades humanas". Está mal la especulación, pero eso no nos hace cuestionar la economía de mercado. Aparece una conciencia del problema, pero después retrocede ante la necesidad de dar respuesta, de marcar una oposición a ese tipo de construcción social.

¿De qué manera se trató la Opción por los Pobres, que ha sido clave en la iglesia latinoamericana?

Hubo una conciencia de que no había que desandar eso, que había que decirlo y que la Iglesia sigue teniendo una preocupación por los pobres. Aparece explícitamente en el documento la idea de que la

Iglesia se sigue preocupando por los más pobres y por los más débiles. Pero cuando llega el momento de decidir las acciones concretas, esa opción desaparece. La opción por los pobres pasa por una religiosidad de santos y santuarios, administrada por la Iglesia, con un fuerte talante mariano, porque es justamente lo que lo distingue del pentecostalismo.

¿Se podría decir "a la defensiva"?

No. Incluso como una ofensiva, porque se habla de la misión. Una ofensiva en el sentido de volver a ser el continente católico, de reconquistar los fieles, recuperar la identidad católica de los fieles que se han ido, asegurar que ninguno de los pueblos indígenas pierda su identidad católica, dicho así, claramente. El delegado de la Conferencia Episcopal Europea lo dijo explícitamente, expresando que miran a América Latina como el último continente cristiano donde es posible volver a reagrupar una fuerte población cristiana para salir nuevamente a evangelizar y a hacer católicos a aquellos continentes que ya no lo son. Es decir, reconstruir una cristiandad latinoamericana como centro de radiación de una reconquista de una cristiandad occidental, por lo menos, y si es posible, más.

¿Hubo mucha más riqueza en el desarrollo de la Conferencia que lo que quedó plasmado en el documento?

Diría que las discusiones en comisiones y en plenario -lo poco que se habló en plenario de cosas de fondo-, reflejan poco vuelo intelectual, escaso conocimiento profundo, la mayor parte, con algunas dignas excepciones, hablaba desde la intuición. Había alguna poca gente que sabía de qué se estaba hablando, algunos lo sabían para proponer argumentos más progresistas, otros lo sabían para denostarlos. En alguna medida Aparecida fue un "no evento". Hacia afuera mostró una estética medieval del poder, con obispos con mitras y casullas doradas, estableciendo órdenes jerárquicos de acuerdo a colores y posiciones en torno del altar. Esa es la imagen que se transmitía por televisión, el espectáculo.

En relación a sus expectativas, ¿qué impresiones le dejó haber participado de Aparecida?

Nunca tuve muchas expectativas. Fue lo que uno podía esperar. Hay grupos que logran de vez en cuando instalar algún tema, pero no consiguen que se modifique la visión neoconservadora que predomina en el Vaticano y en gran parte del episcopado latinoamericano. Para creer que allí iba a darse un milagro del Espíritu Santo como para que las cosas cambiaran radicalmente había que tener mucha fe en cosas en las cuales yo no tengo. Yo tengo fe en otras maneras de ser discípulos y testigos de Jesús, en otras alternativas "para que nuestros pueblos tengan vida".

No sucedieron milagros, pero al revés, ¿fue peor de lo que se podía prever?

Tampoco fue peor. Mi pregunta es si puede ser mucho peor. ¿Puede ser mucho peor la actitud que la iglesia católica tiene en este momento con respecto a las iglesias del protestantismo histórico y otras expresiones del cristianismo occidental, que ni siquiera las llama iglesias? ¿Puede ser mucho peor la posición con respecto a la educación, insistiendo en temas como la educación religiosa? En un contexto con gobiernos como los de Bachelet, Evo Morales, Kirchner, Correa, Lula, Chávez, donde aparecen signos de ruptura con las posiciones neoliberales más fuertes, se afirma que el mercado debe regular la economía ¿se puede ser mucho más conservador? ¿Qué peor le puede decir la Iglesia a un separado que ha formado un nuevo hogar que: "vos no podés comulgar más"? ¿Qué peor le puede decir a otros cristianos, que: "no podés participar con nosotros en la mesa del Señor hasta que no aceptes toda la doctrina católica y te subordines al Papa"? Se dice: "vamos a seguir dialogando con vos, es de buenos vecinos dialogar, pero sabes que, para nosotros, sos un cristiano de segunda". Peor sería volver a la persecución, pero eso no es posible hoy. ¿Cuánto peor puede ser el mensaje para el pobre que: "no vamos a analizar las causas de tu pobreza, vamos a tratar de contenerte dentro de la religiosidad popular"? ■

OPCIONES FUNDAMENTALES /

Desde mi manera de ver, el catolicismo enfrenta una opción decisiva: o juega a ser el dueño de la verdad procurando instalar una neocristiandad latinoamericana negociando con los poderes más retrógados, o acepta que hay una nueva realidad mundial imperial, que hay que enfrentar en bien de los más humildes, y para ello tenemos que trabajar codo a codo entre iguales diferentes, por la plenitud del ser humano y que esa plenitud del ser humano no es ser católico, sino que hay distintos caminos. Aparecida no vio esta opción con claridad. En los momentos en que parecía hacerlo, se retrotrajo y finalmente dijo: "Somos la única iglesia verdadera. Tenemos que reevangelizar a nuestra gente y contenerla dentro de la religiosidad popular y mariana. Si bien vamos a dialogar con los demás, lo haremos desde un lugar de poder y no desde una construcción colectiva".

Es una lectura política que le puede resultar en el corto plazo en algunas cosas, pero que en el largo plazo es suicida, es desconocer un mundo que hoy pasa por otras opciones y por otras realidades. Así, la iglesia católica en el continente no tiene condiciones de crear alternativa, porque la alternativa significa dialogar con otras fuerzas, y dialogar significa ponerse a la par.

N.M.

AMERINDIA /

Amerindia estaba, eran cerca de treinta personas que tenían diálogo con algunos obispos. En la práctica -con toda honestidad- era una figurita, ciertamente colateral, que no logró tener mucha influencia. Parecía que iba a poder meter más elementos, pero cuando llegó el momento de la redacción final del documento, cuando los lobbies con poder dentro del Vaticano empezaron a moverse, quedaron desplazados. Incluso se escuchaban comentarios burlescos de parte de algunos obispos, con respecto a las propuestas que venían de Amerindia.

N.M.



Foto: Andrea Bolaños

*Sociólogo.

Traducción Carolina Balderrama.

La opción por los pobres pasa por una religiosidad de santos y santuarios, administrada por la Iglesia, con un fuerte talante mariano, porque es justamente lo que lo distingue del pentecostalismo.

Simplemente cristiano

Los últimos documentos de Benedicto XVI y de la Congregación de la Doctrina aumentaron la tristeza que exprese en un texto anterior y tuve dificultades, por unos días, para escribir al respecto. No por temor, sino por dejar pasar un momento de indignación que no ayudaba a la lucidez. Estuve recientemente en un encuentro ecuménico de teólogos en Belo Horizonte. Hasta el momento no se lo que fue dicho allí, especialmente por los católicos. Hay una autocensura en muchos,

hasta cierto punto justificable, donde cumple un papel fundamental el temor por perder las licencias para enseñar en universidades católicas. La culpa es básicamente de la estructura eclesial autoritaria. En tiempos de la dictadura muchos se callaron para poder quedarse en el país, y gracias a eso pudieron, en el *underground*, trabajar por la apertura. Entonces, nos compete a nosotros, laicos libres, hablar claramente, "oportuna e inoportuna", como pidió Pablo.

El cardenal Newman escribió que, en el siglo IV, tiempo en que el arianismo ganaba terreno, la mayoría de los obispos eran de esa tendencia y el propio Papa Libério estaba en la cuerda floja¹. La Iglesia fue salvada por el "consenso de los fieles". El Padre Congar, citando el texto, agregó: "y por la acción de los teólogos"². Hoy nos preguntamos: ¿quiénes hablan de manifestarse ahora? Alguno, claro. Leonardo Boff respondió contundente: "¿Quién subvierte el concilio: L. Boff el cardenal J. Ratzinger?"³. Mi querido hermano Marcelo Barros, después de Dominus Jesus, envió una carta a su hermano Juan Pablo (hermano sí, "siervo de los siervos", no tanto supremo pontífice,

título de origen pagano) y fue fuertemente criticado por la presidencia de la CNBB. Tendremos entre nosotros, en poco tiempo, a Hans Küng. Veamos lo que tendrá para decir.

Hace algunos años, el gran y recordado teólogo uruguayo Juan Luis Segundo, escribió una fuertísima "respuesta al cardenal Ratzinger". Develó el carácter ideológico de una teología noreuropea. En el final dice: "En esta lucha mortal, conducida con una gran dosis de resentimiento o, incluso mejor, por una teología dependiente de una política sin esperanza, nosotros los latino-americanos no conseguimos reconocer nuestra realidad, ni tampoco la realidad europea que sustenta "el documento" (primera *Instrucción Ratzinger* sobre la teología de la liberación)⁴.

Tengo certeza de que, en voz baja, muchos obispos y teólogos desacuerdan con los últimos textos sobre el latín y la exclusividad de la Iglesia romana. El obispo francés Jacques Gaillot, que perdió su diócesis de Evreux y creó la diócesis virtual de Partenia, escribió un libro con el título: "El mundo grita, la Iglesia susurra"⁵. No cabe ahora quedar apenas en la exégesis de los textos, para salvar esta o aquella expresión, intentando aminorar los estragos. Quiero unirme al clima de malestar y de escándalo de otras Iglesias (Iglesias, sí). Los caminos ecuménicos fueron saboteados y con ellos también los del diálogo interreligioso. El Papa dijo en Brasil que solo posee la verdad plena quien cree en Dios y en Jesús Cristo. Y ahora completa: la Iglesia católica tiene propiedad privada de la verdad. Nos estamos aproximando peligrosamente a una antigua expresión hoy descartada: "fuera de la Iglesia católica no hay salvación". Como Leonardo Boff probó, vamos retrocediendo hasta antes del Vaticano II y del clima que el buen Papa Juan creó al convocar al concilio que, en su intención original, tenía por misión procurar la unidad cristiana.

Quienes se apartaron de la Iglesia, después del Vaticano II, fueron los tradicionalistas conservadores. Pero para con ellos este Papa demostró enorme misericordia. Esta palabra tiene en el final su significado desde el corazón. Tal vez es hacia ellos que se inclina el corazón de

Por Luiz Alberto Gómez de Souza*

Ratzinger. Faltó misericordia ante Jon Sobrino, quien tiene una cristología tan legítima como la del teólogo Ratzinger, que hasta escribió un libro al respecto, "no como papa, sí como teólogo"⁶. ¿Cuán lejos estamos del corazón de Juan XXIII!

El cardenal Newman, después del Vaticano I, dice en una carta: "Pío (Pío IX, que podría hacer hoy Benedicto, o Juan Pablo) no es el último de los papas. Otro papa y otro concilio pulirán la obra"⁷. Y habló, en otro célebre texto, de desarrollo de la doctrina en la historia, hoy congelada con relación a los temas del ministerio ordenado (para mujeres y personas casadas), de la sexualidad, de la reproducción, del celibato optativo, etc. Sin embargo, el cardenal Ratzinger, un tiempo atrás, expresó en un artículo su admiración por Newman.

Tuvimos, en el comienzo del siglo XX, un papa simple y de inteligencia limitada, Pío X, que hasta se volvió santo, que bajo la orientación del cardenal español Merry del Val, cerró la Iglesia a la modernidad. Y surgió una sociedad secreta integrista, *Sodalitium Pianum*, con tendencia inquisitorial. Después de Benedicto XV, que desbloqueó el tema, disolvió la sociedad y destierro a su jefe, Benigni. Además, el cardenal Dalla Chiesa, en aquel momento el nuevo papa, descubrió que, poco antes, fuera denunciado también como modernista. Juan Pablo II nuevamente endureció la teología. Sólo que su consejero y orientador, a comienzos del siglo veinte, al contrario del caso anterior, se transformó en su sucesor, con el nombre de Benedicto XVI, a contramano del otro Benedicto. Antes León XIII había dejado de lado, en buena parte, el *Syllabus* antimoderno de Pío IX. Y Juan XXIII, hablando de una "inesperada primavera" (1960), liberó a los mejores teólogos de su tiempo, callados por la *Humani Generis* de Pío XII (1950). Ahora que estamos en un nuevo invierno⁸, ¿qué es lo que tendremos por delante? ¿Necesitamos vivir siempre en este sube y baja inquietante y corrosivo?

Como miembro del "pueblo de Dios" (Vaticano II) quiero ayudar, en lo que pueda, a preparar el concilio Jerusalén II con que soñó D. Hélder Câmara. Jerusalén I quebró el guetto de la Iglesia de los circuncisos, por la fuerza de Pablo y, después de una

duda, de Pedro, contra Santiago, "hermano" de Jesús (leer *Hechos de los Apóstoles*, cap. 15). Ahora, se pretende construir un nuevo guetto romano. En mi caso, sigo adentro de la Iglesia Católica Romana, para mí, tradicional e históricamente la más plena, con amor e impaciencia filial, y me niego a hablar en voz baja. En muchos automóviles se lee: "Tengo orgullo de ser católico". Con aires de arrogancia, y triunfalismo, en un momento en que la Iglesia romana en

los Estados Unidos, se desangra financieramente, por la pedofilia de numerosos sacerdotes. El celibato obligatorio produjo en muchos una sexualidad enferma y criminal⁹.

Si me preguntaran lo que soy, respondería: "soy Cristiano, miembro de una de las varias denominaciones cristianas, que deberían y deberan buscar la unidad". Don Mauro Morelli se declaró obispo cristiano de confesión católico-romana. La Iglesia una y santa es la Iglesia Cristiana; esta iglesia, hoy en partes, es también pecadora, "sancta et meretrix", como decían los Padres de los primeros siglos. Quiero dar este testimonio a los hermanos imprecisamente llamados separados y decir, desde adentro de mi Iglesia, que esta debería estar "semper reformanda", no importando quien fue el autor de la expresión.

El filme *Coeurs* (hay que tener corazones con misericordia), fue traducido así: "Miedos privados en lugares públicos". Arrastremos esos, miedos pequeños (*la petite peur de Mounier*)¹⁰, para decir en el recinto público de mi Iglesia: como cristiano, no puedo dejar caer la lucha por el ecumenismo y por el diálogo interreligioso. **MI**



Foto: Víctor Taricco

1 / The Rambler, revista inglesa de julio de 1859. Ver Jean Guitton, L'Église des laïcs, Paris, DDB, 1953.

2 / Yves Congar, Jalons pour une théologie du laïc, Paris, Cerf, 1954, p. 395.

3 / L. Boff, texto de Internet, Bolreide, 12 de julio de 2007.

4 / Juan Luis Segundo, Teología de la liberación. Respuesta al cardenal Ratzinger, Madrid, Cristiandad, 1985, 195 páginas. Ver p. 193.

5 / Jacques Gaillot, Le monde crie, l'Église murmure, Paris, Sylos Alternatives, 1951. Ver también, Ce que je crois, Paris, Grasset-Desclée, 1996; Église virtuelle. Église de l'an 2000. Un évêque au royaume d'Internet, Paris, Albin Michel, 1999.



6 / Bento XVI, Jesús de Nazaré, Rio, Planeta do Brasil, 2007.

7 / Carta de 3 de abril de 1871. Ver L. A. Gómez de Souza, Do Vaticano II a um novo concílio? O olhar de um cristão leigo sobre a Igreja, São Paulo, Loyola - Ed. Rede da Paz - Ceris, 2004, p. 22.

8 / J. B. Libanio, Inverno na Igreja. Anos 80, Tempo e Presença, n° 249, jan.-fev. de 1990.

9 / Peter Steinfelds, periodista católico romano, A people adrift (à deriva). The crisis of the Catholic Church in America, Nova York, Simon & Schuster, 2003.

10 / Emmanuel Mounier, La petite peur du XXème siècle, Paris, Ed. du Seuil, 1949.



Pintado en los aviones

En el número treinta de la Revista Nueva Tierra* Fortunato Mallimaci planteaba en su artículo "El episcopado católico a 20 años del golpe. De la complicidad con los militares al fortalecimiento de la democracia", un debate aún pendiente en la sociedad y en la Iglesia.

Retomando este tema, presentamos mucho más que una reseña sobre el reciente libro "Cristo Vence" de Horacio Verbitsky en donde el autor analiza y complejiza el vínculo entre la Iglesia Católica, la FFAA, el estado y la sociedad política.

Por Fortunato Mallimaci**

* Ver artículo en:
www.nuevatierra.org.ar

** Doctor en Sociología.
Investigador independiente del
Conicet en el Ceil-Piette en el
área Sociedad, cultura y religión.

"Cristo Vence" estaba pintado en los aviones que bombardearon la Plaza de Mayo en 1955 ocasionando la muerte de casi 300 personas. Fue protagonizado por militares católicos que en nombre de sus creencias y opciones políticas habían decidido asesinar al presidente electo de la época. Esas mismas pintadas aparecerán en los vehículos militares que desfilan a la caída del gobierno democrático en la ciudad de Córdoba.

No es entonces por casualidad que H.V. elige "Cristo Vence" como título síntesis de su primer tomo en el cual busca analizar el vínculo histórico entre la Iglesia Católica, la FFAA, el estado y la sociedad política.

No es una historia del catolicismo ni un análisis de su comportamiento político sino un aporte central para comprender la particular y estrecha relación entre el proceso de militarización y de catolización de nuestro país. Con numerosos documentos que son estudiados rigurosamente por primera vez provenientes en su mayoría del archivo de la Secretaría de Culto de la Cancillería y de la embajada argentina ante la Santa Sede, el autor recrea históricamente la afinidad entre sectores del catolicismo y grupos hegemónicos dentro de las FFAA.

Esta relación no "siempre fue así" en nuestra historia moderna. El autor nos recuerda el enfrentamiento entre el gobierno de Roca y la institución católica en los 80 del siglo XIX al dictarse las leyes que separaron los ámbitos eclesiásticos y los estatales en lo educativo, en el registro de nacimientos, casamientos y defunciones y la prohibición en la Capital Federal de procesiones religiosas alegando que obstruían el tránsito.

Esta secularización llevado adelante por el liberalismo argentino dislocó a la Iglesia Argentina y la llevó a una política defensiva a fin de acumular fuerzas. "Al mismo tiempo que el sector secularista se dividía en conservadores y socialistas la Iglesia se desentendió de la política partidaria y se replegó al activismo social".(45) Si bien se intentará avanzar con una ley de divorcio a principios del siglo XX, ésta será rechazada mostrando el límite del "liberalismo moderado". Recordemos que Uruguay la votara en 1907.

Las notas del Canciller Zeballos al embajador argentino en el Vaticano son un ejemplo de la xenofobia reinante en el liberalismo y de la seducción por Roma que también comenzaba en la dirigencia política de nuestro país. Lógica católica romana por integrar a la inmigración (en especial a la italiana) a la "nacionalidad argentina" y así lograr la afinidad entre argentinidad y catolicidad.

Poco a poco se va gestando un catolicismo integralista: catolicismo en toda la vida, que no divide sino integra lo social, político, sexual, cultural desde un accionar "único" y católico con fuerte contenido antiliberal y antisocialista/comunista. Inicia su recorrido como movimiento católico a fines del XIX hasta hacerse hegemónico en el período de entreguerras mundiales (1916 a 1939) y dominará los distintos catolicismos en el período estudiado. El autor relata como ya desde comienzos del siglo XX la propuesta católica pasará por acercarse a la institución militar para "rescatarla del poder liberal" como parte de un "plan, consciente, deliberado y sistemático" (72).

El conflicto por la frustrada designación del sacerdote Miguel de Andrea (miembro de la Liga Patriótica

como obispo de Buenos Aires por parte del presidente Alvear y su canciller Gallardo es un tema que el autor desarrolla con detalle. Lo analiza muy sagazmente desde la óptica política, algo que la mayoría de otros estudiosos evitan o ignoran. Durante tres años el gobierno argentino (1923-25) intentó imponer su candidatura sin éxito negociando con unos y otros en el Vaticano entrando así en la lógica romana. Con amplia documentación, H.V. es drástico en el análisis: "El Vaticano tensó las relaciones hasta forzar el sometimiento más pleno del gobierno argentino y de su desairado candidato" (pag. 93).

A partir de esos años el integralismo católico dejaba su postura defensiva para pasar a la ofensiva. Su sospecha sobre la democracia, el voto universal, los partidos políticos, la corrupción estatal - imputados al liberalismo - lo llevan a apoyar y sostener lo que el autor llama el Partido Militar (pág. 106). Desde 1930 los golpes serán cívico-militares y religiosos puesto que contarán con el apoyo explícito de los obispos. "Bautizado en 1930, el Partido Militar contó con la bendición episcopal para derrocar a Yrigoyen. El primer golpe del siglo XX se produjo el 6 de setiembre; el 8, Pío XI lo celebró a su manera declarando a la Virgen de Luján patrona celestial de la Argentina ante Dios" (pág. 107).

El otro conflicto, analizado con numerosa documentación, es entre el gobierno peronista y la Iglesia católica en los 40/50 que va desde la promulgación obligatoria de la enseñanza religiosa (pág. 169) hasta la opción entre "Cristo y Perón" (pp. 193 a 321) Los hechos son conocidos pero lo que vale la pena seguir es la preocupación del autor por desentrañar el conflicto entre un peronismo que también se hace integral (peronismo en



Cristo vence

Horacio Verbitsky

Tomo I
De Roca a Perón

La Iglesia en la Argentina
Un siglo de historia política
(1884-1983)

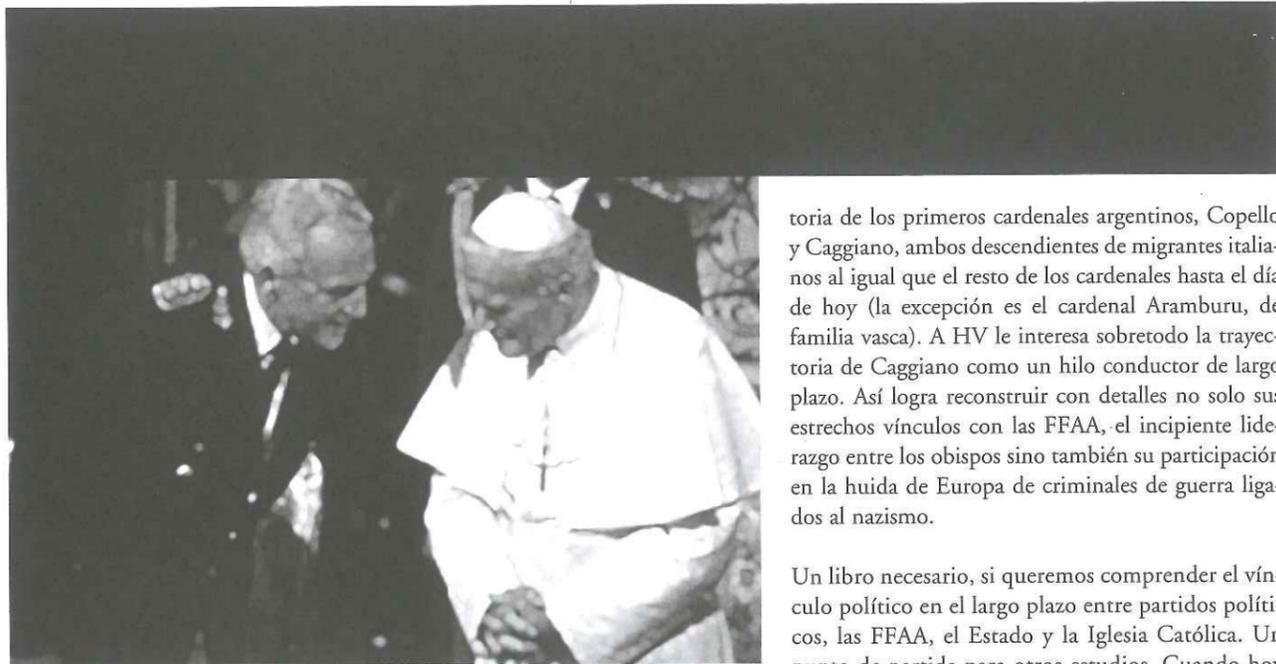


CRISTO VENCE. La Iglesia en la Argentina.
Un siglo de historia política (1884-1983)

Tomo I - De Roca a Perón.

Horacio Verbitsky. Editorial Sudamericana.

2007. 442 páginas. Amplia y completa bibliografía.



toda la vida, en el Estado, la sociedad y la religión sin espacios de pluralidad) y una Iglesia que penetra las FFAA y los partidos de oposición. El peronismo disloca el catolicismo dominante presente en la sociedad y el Estado. Un cristianismo plebeyo de raíces obrera y popular y un accionar iconoclasta se convierte también en una "religión política, que disputaba con la Iglesia el control del espacio simbólico" (pág. 241). Hay allí un conflicto entre una modernidad peronista que busca ampliar la ciudadanía social y una presencia católica en esa modernidad que ha logrado reconocimiento social y no desea perder privilegios y poderes. "El peronismo era la modernidad argentina. Igual que en el denostado régimen liberal, el Estado invadía esferas que la Iglesia consideraba reservadas" (pág. 210).

Presentando y complejizando la mirada sobre el catolicismo político, el autor analiza las siguientes décadas en las cuales este catolicismo y sus vínculos con el poder militar estarán en su apogeo. El autor distingue entre católicos nacionalistas (catholique d'abord) y nacionalistas católicos (politique d'abord) más ligados a Maurras, entre católicos liberales y católicos sociales. Expone los vínculos con los contrarrevolucionarios franceses de la Cite Catholique, con los hispanismos, con el organicismo y los corporativismos que pulularon en esa época.

Pero si algo faltaba para armar otra lectura del lazo social entre la Iglesia y el poder político es la trayec-

toria de los primeros cardenales argentinos, Copello y Caggiano, ambos descendientes de migrantes italianos al igual que el resto de los cardenales hasta el día de hoy (la excepción es el cardenal Aramburu, de familia vasca). A HV le interesa sobretudo la trayectoria de Caggiano como un hilo conductor de largo plazo. Así logra reconstruir con detalles no solo sus estrechos vínculos con las FFAA, el incipiente liderazgo entre los obispos sino también su participación en la huida de Europa de criminales de guerra ligados al nazismo.

Un libro necesario, si queremos comprender el vínculo político en el largo plazo entre partidos políticos, las FFAA, el Estado y la Iglesia Católica. Un punto de partida para otros estudios. Cuando hoy nos "invaden" noticias sobre este tema, debemos saber que no se tratan de hechos puntuales sino de la particular relación que se ha dado en nuestro país entre la vida política -sociedad civil y sociedad política- con la Iglesia Católica y los diversos catolicismos. Uno de los grandes aportes del libro es hacer visible el mecanismo que los ha permitido. Puede haber más unión o separación entre la institución católica, el Estado y la sociedad política dado que no es la continuidad de la Constitución Nacional como se nos quiere hacer creer sino el resultado de conflictos y alianzas de poder en el largo plazo. Hacerlo más plural y autónomo fortalecerá nuestra democracia

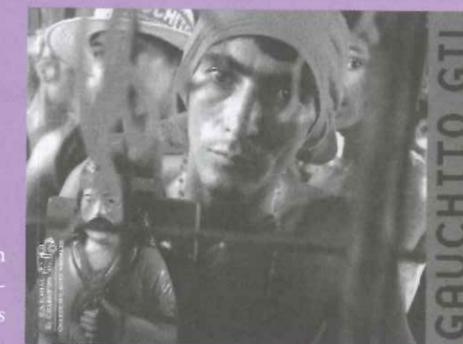
Se podrá o no estar de acuerdo con el autor pero no se puede ignorar el planteo que realiza. Es un libro que reclama la discusión amplia y pública en la sociedad política, los académicos, la Iglesia Católica y otros grupos religiosos. Sus libros anteriores como El Silencio, La Argentina católica y militar al igual que el de E. Mignone sobre Iglesia y dictadura fueron silenciados e ignorados por la gran prensa aunque leídos y comentados en numerosos espacios sociales y religiosos. ¿No habrá llegado el momento de romper esas barreras y exigir un debate maduro, profundo y público sobre el largo vínculo entre militarismo y catolicismo? No hacerlo contribuirá con privilegios, complicidades y dificultará rehacer memorias y promesas de liberación. ■



GAUCHITO GIL /

FOTOGRAFÍAS Y TEXTOS DE SEBASTIÁN HACHER RIVERA
EDITORIAL EL COLECTIVO. BUENOS AIRES, 2007. 64PP.

*"Tenga cuidado. Es muy poderoso.
Una mujer le pidió no ver más a su hermana,
y al tiempo quedó ciega, atrapada en
la gramática de su deseo".*



Rojo furioso de deseos que se piden de rodillas, en el barro del baile, de a poquito, con alegría y tristeza y en la agonía de un charco de velas. Las gracias también se dan de rojo en rojo, tatuadas en el cuerpo, a la vista, en complicidad.

Con prólogo de Miriam Lewin, Sebastián Hacher invita en su libro a un recorrido visual y relatado. El elegido es Antonio Mamerto Gil Núñez, el "Gauchito Gil", ni tan lejano, ni tan desconocido. A puro rojo, un habitante de los caminos.

Carolina Balderrama

Contacto: 155-886-2348

www.editorialelcolectivo.org / editorialelcolectivo@gmail.com

EN TORNO A LO POLÍTICO /

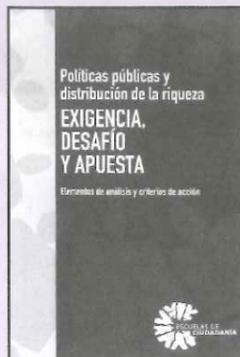


CHANTAL MOUFFE. 1A ED. BUENOS AIRES: FONDO DE CULTURA ECONÓMICA, 2007. 144PP. (OBRAS DE SOCIOLOGÍA)

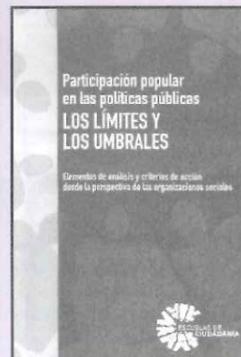
"El "mundo libre" ha triunfado sobre el comunismo y, con el debilitamiento de las identidades colectivas, resulta ahora posible un mundo "sin enemigos". Los conflictos partisanos pertenecen al pasado, y el consenso puede ahora obtenerse a través del diálogo. Gracias a la globalización y a la universalización de la democracia liberal, podemos anticipar un futuro cosmopolita que traiga paz, prosperidad y la implementación de los derechos humanos en todo el mundo".

La cita anterior es parte de la introducción que presenta de lleno el nudo crítico que la autora propone discutir en su libro. Desde una sólida propuesta académica Mouffe cuestiona la idea de desarrollo económico-político de la mayoría de las sociedades occidentales y su objetivo es demostrar que estas concepciones se sustentan en la antipolítica y no reconocen la dimensión antagónica de "lo político".

C.B.



Políticas públicas y distribución de la riqueza. Exigencia, desafío y apuesta / 24 pp.



Participación popular en las políticas públicas. Los límites y los umbrales / 24 pp.

Organizaciones sociales, políticas públicas y distribución de la riqueza

Presentamos dos nuevos cuadernos con *elementos de análisis y criterios de acción* sobre cuestiones de gran relevancia que vuelven a estar en agenda y se presentan como ineludibles en la actual etapa histórica: las políticas públicas, la distribución de la riqueza y los desafíos que se plantean para las organizaciones sociales –también y sobre todo para las sociedades y los estados– de Argentina y América Latina.

Los textos que componen ambos materiales recogen debates y reflexiones referidos a la construcción de políticas públicas –en el país y en la región– y su relación con las prácticas de participación popular y construcción de ciudadanía.



BARRIO GALAXIA Manual de comunicación comunitaria

Publicación del Centro Nueva Tierra para la promoción social y pastoral. Buenos Aires, 2007.

En su tercera edición, el Barrio Galaxia se afirma como una herramienta facilitadora para abordar los procesos comunicacionales de las organizaciones y los grupos que se dedican a la comunicación comunitaria. A siete años de su primera edición, no pierde vigencia, e invita a las críticas y debates que puedan surgir hoy, en la problemática que aborda.

CAMPAÑA DISTRIBUCIÓN DE LA RIQUEZA

Campaña nacional de comunicación y formación dirigida a organizaciones sociales, medios de comunicación y actores estatales. Está compuesta por un conjunto de materiales gráficos y radiales que abordan la temática de la DISTRIBUCIÓN DE LA RIQUEZA EN ARGENTINA e intentan motivar reflexiones que impliquen, articulen y movilicen.

Es una iniciativa de: Amuyen / Espacio de Organizaciones Sociales y del Programa Mercosur Social y Solidario.

Para mayor información y acceso a los materiales visitar: www.espacioamuyen.org.ar // distribucion@espacioamuyen.org.ar

